

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

AÑO III.—NUM. 729.

PRECIOS DE SUSCRIPCION. Ocho rs. almes, llevado á domicilio, y 24 por tres meses. Puntos donde se suscriben. En la Administracion, calle del Carmen, num. 60, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor, num. 3, Bailly-Halliere, calle del Principe; Oliveros, calle de la Concepcion; Duran, calle de la Victoria, y Lopez, calle del Carmen.

Domingo 17 de mayo de 1857.

EN PROVINCIAS.

PRECIOS DE SUSCRIPCION. Catorce rs. por un mes, y 38 por tres meses. Puntos donde se suscriben. En casa de los correspondientes; en las principales librerías y en las administraciones de correos. Tambien puede hacerse la suscripcion por carta franca acompañando libranza ó sellos de franqueo, certificando la carta en este último caso. En el extranjero y Ultramar, por tres meses, 70 rs.; por seis, 130, y por un año, 250.

EDICION DE LA MAÑANA.

ADMINISTRACION.

Los señores suscritores cuyo abono concluye el 15 del presente, se servirán renovarlo á tiempo para no experimentar retraso en el recibo de EL OCCIDENTE.

MADRID 17 DE MAYO.

En pos de largos debates, de multiplicadas vicisitudes y de numerosas contrariedades, se acerca, por fin, el momento de proceder á la reforma de la Puerta del Sol. Mengua era para una poblacion que está llamada á figurar de un modo distinguido entre las capitales de Europa, el que la principal de sus plazas, por el punto céntrico que ocupa, por la confluencia, no solo de las calles mas importantes, si que tambien de las grandes líneas que enlazan á Madrid con nuestras mas ricas provincias, y aun con los países extranjeros, presentara un aspecto tan mezquino, y ofreciera tantas dificultades á la viabilidad y á la circulacion. Cuando el ministerio San Luis concibió el beneficioso proyecto de esta reforma, la oposicion mas sistemática y destemplada no se atrevió á poner en tela de duda la utilidad de aquella; pero se propuso desacreditarla con vehementes é hiperbólicas declamaciones respecto á los perjuicios que debía causar á los industriales y comerciantes establecidos en la Puerta del Sol. En la mas alta esfera de la justicia distributiva estas declamaciones no podian ni debian tener un valor real, porque el inquilino de un edificio paga el alquiler del mismo en proporcion de las ventajas que le reporta, y así como el propietario de un predio urbano que quisiere vivir en él, con su familia escluyendo al arrendatario, no estaria nunca obligado á compensar á este arrendatario las incomodidades que le proporcionara su traslacion, así tampoco el Estado, que en obras de utilidad pública tiene una especie de dominio eminente, seria responsable de los perjuicios que en el caso en cuestion se irrogaran á los locatarios. Comprendemos, no obstante, que hay otras consideraciones de conveniencia y razones de pura equidad que deben respetarse, y felicitamos sinceramente al gobierno porque las ha respetado.

El marasmo que produjo la revolucion en casi todos los ramos de mejoras materiales, hubo de alcanzar á la Puerta del Sol, y por largo tiempo ha permanecido ese sitio privilegiado cubierto de informes ruinas, con detrimento del decoro nacional, dando á los extranjeros la mas pobre idea de nuestra cultura, sirviendo de pie á las mas mordaces epigramas, encenagándose los transeúntes, en un lodazal inmund, cuando sobrevienen las lluvias, ó esponiéndose á perecer asfixiados por una nube de polvo, cuando los rayos del sol penetran la movediza superficie de los solares, ó se agitan á impulso del viento, los nublados escombros. Felizmente el actual gabinete, movido por el noble deseo de llevar á todas partes su mano reparadora, ha concedido á este asunto una preferencia fundada. El proyecto de ley leído en el Congreso por el Sr. Moyano en la sesion del día 15, y que insertamos íntegro en el lugar correspondiente de nuestro periódico, no permite duda alguna racional en orden á la ejecucion de la tan necesaria como combatida reforma.

Nutriendo su propio pensamiento con las elecciones de la experiencia, con el dictamen de corporaciones respetables, con el voto de las Cortes constituyentes emitido en la ley de 21 de julio de 1855, el gobierno ha conseguido poner en la mas completa armonia el interés general con las exigencias de los particulares, tarea difícil, espinosa, digna de verdadero elogio, y en la que muchas veces el éxito no corresponde á los mas leales y perseverantes esfuerzos de la voluntad. Para convencerse de ello basta examinar los artículos tres, cuatro, siete diez y ocho y veinte y tres del precitado proyecto. Las expropiaciones forzosas, aunque crean un derecho positivo á la indemnizacion legal, tienen regularmente un carácter odioso para los propietarios de terrenos, porque les ponen en la dura alternativa de renunciar á estos, ó de entrar, abierta la subasta pública, en lucha con las grandes fortunas. Por el proyecto referido, se despoja á las apropiaciones de este carácter, pues se concede á los dueños de los solares el conservar un dominio sobre los mismos, siempre que satisfagan los gastos de derribo, y un cinco por ciento al gobierno. Empero, esta especie de canon no es un censo enfiteutico, ni guarda con él, la menor analogia; no le exige el gobierno como por vía de privilegio, sino por razon de las mayores ventajas que ha de adquirir el terreno una vez efectuada la reforma, y de los mayores rendimientos que han de dar los nuevos edificios. La consideracion hacia los propietarios llega hasta el último limite, porque aun trascurrido el plazo en que pueden presentarse demandando la obtencion de los solares bajo las indicadas condiciones, pueden todavia figurar

como licitadores en la subasta pública, y ser preferidos por un tanto igual, á cualquier otro rematante. Por último, y á fin de que no abriguen el mas pequeño temor de que sus aspiraciones legítimas sean mal interpretadas ó postergadas sus intereses, se les concede el derecho de hacerse representar por medio de dos individuos en el Consejo de administracion. Los inquilinos de los edificios destinados á la demolicion aparecen tratados con favor mas especial; el gobierno, desplegando un celo plausible por el desarrollo y porvenir de las industrias, dedica la cantidad de dos millones quinientos mil reales á la indemnizacion de los perjuicios que puedan sufrir los dueños de tiendas existentes en la actualidad en la Puerta del Sol.

Respecto á la direccion de las obras, el gobierno no ha sabido colocarse acertadamente entre las buenas doctrinas y las prescripciones legales. Proclamando el principio absoluto é irrefutable, de que no pueden llevarse á cabo las grandes empresas sin presidir en ellas un pensamiento único y luminoso, se reserva la direccion suprema, pero deja á la actividad individual una órbita vastísima en que desenvolverse y conseguir los mas felices resultados.

La cuestion de fondos era de por sí, árdua y difícil, atendidas las muchas atenciones del Tesoro, y ante las poco volubles cifras del presupuesto. No obstante, y en nuestra opinion, ha sabido el gobierno resolverla con mucho tino, proponiéndose emitir cierto número de acciones, subiendo el interés de estas á una altura que llame la atencion de los capitalistas y presentando firmes garantías de su amortizacion. En resumen, el proyecto de ley para el ensanche y embellecimiento de la Puerta del Sol, examinado desde la region de la ciencia y de los buenos principios administrativos, no tiene fase alguna vituperable; abraza todas las eventualidades verosímiles; concilia todas las pretensiones legítimas, y es acaso uno de los bellos tímbrs que pueden estamparse en la historia del ministerio Narvaez-Moyano.

La mucha concurrencia que poblaba, así las tribunas pública y reservadas, como las de los señores diputados y cuerpo diplomático, eran sobrado indicio de que la sesion celebrada ayer por el Senado debía presentar bastante interés y animacion. Así fué en efecto: abierta á la una y cuarenta y cinco minutos, bajo la presidencia del señor marqués de Viluma, fué leída y aprobada el acta de la anterior, con asistencia de un gran número de senadores, ocupando el banco ministerial los señores Barzanallana, Seijas Lozano, Lersundi, Figueras y Pidal, este último de gran uniforme.

Habiéndose leído algunas comunicaciones, en las que varios senadores escusan su asistencia, se dió cuenta al Senado de la muerte del senador Sr. Llaño, y del nombramiento de presidente y secretario de la comision que entiende en la solicitud de renuncia del duque de la Victoria, siendo nombrados para el primer cargo el marqués de Balmaseda, y para el segundo el señor Calonge.

En este momento entró en el salón el Sr. duque de Valencia acompañado de los señores Moyano y Necedal, y subiendo á la tribuna el señor ministro de Estado, leyó un proyecto de ley sobre límites entre España y Francia.

Acto continuo y dada la orden del día, se leyeron y fueron aprobados varios dictámenes de la comision de exámenes de calidades.

Al mandar el señor presidente que se diera cuenta del acuerdo de la comision encargada de la contestacion al discurso de la Corona, se notó cierto movimiento en los bancos carmesies, y apenas concluyó de hablar el señor presidente, pidieron la palabra los señores Tejada, Collado, San Miguel, Cantero, Gonzalez y O'Donnell, que pocos momentos antes habia tomado asiento, colocándose enfrente del banco negro.

El señor Huet procedió en seguida á la lectura de una enmienda al párrafo 10, del señor Tejada; otra al párrafo 1.º del señor San Miguel; otra al párrafo 11 del señor Cantero, y otra á los párrafos 1.º, 6.º, y último, del señor Calonge.

Como que para ponerse á discusion estas enmiendas, debía empezarse por la que dista mas del texto del dictamen de la comision, obtuvo la palabra el señor Calonge para apoyar la suya. Este señor senador empezó manifestando que contaba ante todo con la benevolencia del Senado, pues era natural sintiera algun embarazo al espresarse en presencia de las primeras eminencias del país. Pero sin duda alguna, la timidez del señor Calonge se fué evaporando con el calor de su discurso, porque después de haber dicho que tenia el honor de militar en el partido moderado, partido que representa y en el que está encarnado el orden con la libertad, empezó á disparar tales proyectiles contra el bando vicalvarista, que el general O'Donnell, que habia conservado hasta entonces una posicion contemplativa, no pudo menos de tomar acta de algunas frases, que el señor Calonge dirigia á la disciplina militar, á la consecuencia de principios, etc., etc. Decia el señor Calonge «si el ministerio desea entrar en el ca-

mino franco y decidido de la regeneracion, debía demostrar firme voluntad de castigar desmanes anteriores; porque, añadía, ¿dónde iríamos á parar si estendiendo un manto de real clemencia, este rasgado por espadas rebeldes de aquellos que debian dar estrecha cuenta por su mal comportamiento para con sus compañeros y hermanos?»

El señor duque de Valencia contestó que su propósito, así como el de sus compañeros de gabinete, era el de restaurar el Trono, olvidando pasados rencores, y desarrollar una política de conciliacion con el apoyo de todos los buenos españoles.

La union sincera del partido moderado habia sido el primer pensamiento político del actual gabinete y la base fundamental de la situacion creada bajo los auspicios del general Narvaez. No puede, por lo tanto, acomodarse á este propósito nada que tienda á refrescar antiguas heridas, á recordar pasados agravios y á sacar á plaza hechos y faltas de que pocos ó ninguno están exentos. De esta base partieron los argumentos empleados con facilidad por el señor presidente del Consejo de ministros para contestar al señor Calonge.

Habiendo preguntado el señor presidente si se tomaba en consideracion la enmienda, fué desechada por unanimidad.

El Sr. Cantero apoyó en seguida su enmienda á la cuestion económica, y refutados todos sus argumentos por el señor ministro de Hacienda, fué tambien desechada.

Acto continuo obtuvo la palabra el Sr. San Miguel en apoyo de su enmienda á la cuestion política, lo cual nos dió lugar á oír un brillante discurso del Sr. Necedal, que con la belleza de estilo y valentia que le caracterizan, fué contestando á los cargos formulados por el actual comandante de alabarderos.

Siendo las cinco de la tarde, y quedando pendiente esta discusion, el señor presidente levantó la sesion hasta el lunes próximo.

Sin la lectura hecha por el señor ministro de la Gobernacion del proyecto de ley sobre imprenta; la sesion del Congreso de ayer no ofreciera asunto ni aun para las escasas líneas que vamos á consagrarla.

Se abrió á la una con bastante número de señores diputados y con la presencia de los señores Necedal y Moyano en el banco de los ministros.

El despacho ordinario se redujo á dar cuenta de varios documentos relativos á elecciones, que pasaron á la comision de actas, y á la lectura de un dictamen de la misma proponiendo la aprobacion de las actas de las islas Baleares, de uno de los distritos de Leon y de Betanzos, que quedaron sobre la mesa.

El señor ministro de la Gobernacion, vestido de riguroso uniforme, subió á la tribuna y dió lectura del proyecto de ley que hemos mencionado al empezar esta reseña. Según lo que hemos podido retener de su articulado, los diarios políticos deberán acreditar, antes de publicarse, la consignacion en el banco de España de 300,000 reales en títulos de la deuda, cuya renovacion habrá de hacerse cada seis meses. Esto por lo que respecta á los periódicos de Madrid: en cuanto á los de provincias, el depósito se reducirá á 200,000 rs. Serán responsables de los escritos los autores ó editores, y en su defecto los espensadores. Para ser editor responsable de un diario político se necesita haber pagado con tres años de antelacion la contribucion de 2,000 reales, en Madrid, y 1,000 en provincias. El tribunal que ha de entender de los delitos de la prensa se compondrá de jueces de primera instancia. Queda prohibida la publicacion de cualquier impreso que se refiera al dogma, sin el previo permiso del ordinario. Habrá un fiscal de imprenta, nombrado por el ministerio de la Gobernacion, encargado de revisar los periódicos, y ninguno de estos podrá empezar á circular sino dos horas después de haberse entregado dos ejemplares á dicho funcionario. Otras particularidades contiene el documento á que nos referimos, del cual oportunamente nos ocuparemos como merece su importancia.

Terminada la lectura, que invitó la mayor parte del tiempo, se aprobaron algunos dictámenes de la comision de actas, juraron dos señores diputados y se levantó la sesion á las dos y media, para reunirse el Congreso en secciones.

Las bases para el arreglo de la enseñanza que el gobierno ha sometido á la aprobacion de las Cortes, dividen la instruccion pública en elemental, preparatoria y profesional. La enseñanza elemental podrá adquirirse en las escuelas de primeras letras públicas y privadas y en el hogar doméstico. La preparatoria se dará en establecimientos públicos ó privados. La profesional, en fin, se dará en los establecimientos públicos, que son aquellos, cuyos jefes y profesores son nombrados por el gobierno ó sus delegados. Unos mismos libros de texto, señalados por el real consejo de instruccion pública, regirán en todas las escuelas. La enseñanza pública elemental será gratuita para los que no puedan pagarla, y obligatoria para todos. En el presupuesto del Estado se consignará anualmente la cantidad necesaria para auxiliar á los pueblos que no puedan costear por sí propios la instruccion elemen-

al. Para ejercer el profesorado es indispensable haber obtenido el título correspondiente. El profesorado público constituye una carrera facultativa en la que se ingresa por oposicion, salvo los casos que determine la ley, y se asciende por antigüedad y méritos contrados en la enseñanza. Los profesores de establecimientos públicos no podrán ser separados sino en virtud de sententia judicial ó de expediente gubernativo. Disfrutarán derechos pasivos.

La conferencia que como anunciamos, tuvo lugar el miércoles entre el señor marqués de Pidal, nuestro ministro de Estado, y el Sr. Lafuaga, fué de bastante duracion, y en ella, según aseguran á uno de nuestros colegas, se hicieron algunas proposiciones de conciliacion, no ventajosas para España, porque en esta deplorable cuestion no puede haber ventajas, después de las desgracias ocurridas; pero si tendiendo á satisfacer lo que reclamamos nuestra dignidad y la justicia que nos asiste.

Desearnos conocer cierta y determinadamente cuáles han sido las proposiciones conciliadoras del negociador de Méjico, para que pueda juzgarlas el país, y para manifestar, por nuestra parte, hasta qué punto consideramos, en virtud de ellas, cumplida la satisfaccion que tenemos tanto derecho para reclamar, obrando siempre enérgica y decorosamente.

En el lugar correspondiente hallarán nuestros lectores el real decreto que ha publicado ayer la Gaceta, disponiendo que se establezcan comisiones permanentes de estadística, una provincial en cada capital de provincia y otra de partido en cada pueblo cabeza de partido judicial que no sea capital de provincia. Estas comisiones dependerán inmediatamente de la general del reino. Las de provincia estarán presididas por el gobernador de la provincia y un vice-presidente de real nombramiento, y las de partido por el juez de primera instancia.

El periódico oficial convoca á nuevas elecciones en los distritos de Caspe y Ciudad-Real, con motivo de haber optado por el de Cambados el Sr. D. Cándido Necedal, elegido en ambos. Tambien el Sr. D. José María Necedal ha optado por el distrito de Lavapies, y por consiguiente, debe procederse á nueva eleccion en el de Infantes.

Dicese que el ayuntamiento de Santander va á contraer un empréstito para dedicarle á obras y mejoras públicas, y que ya ha pedido la competente autorizacion al gobierno de S. M.

El gobierno ha recibido una exposicion del ayuntamiento de Huesca solicitando la variacion de la carretera de Zaragoza á Francia, á fin de que dirigiéndose su trayecto desde Zuera á Huesca, y continuando por Ayerbe á Jaca, pueda extender á toda la provincia las ventajas de que carecerian casi todos sus pueblos, si aquella importante comunicacion hubiera de seguir su direccion por el punto extremo que se habia designado. El trozo de carretera de Zuera y Almuñedo se va á subastar inmediatamente.

Se ha expedido una real orden autorizando la cotizacion en la bolsa de esta corte de las acciones de carreteras provinciales de Madrid que han de emitirse en virtud de lo dispuesto en el real decreto de 1.º de abril, y disponiendo en su consecuencia que por el gobernador civil de la provincia se den las órdenes oportunas al inspector de la bolsa y á la junta sindical del colegio de agentes de cambios de la misma para que las mencionadas acciones, ó los títulos provisionales que las representen, sean cotizados en la bolsa, guardando en la forma de su contratacion la señalada para los efectos públicos.

Ya se hallan en poder de los jefes de seccion encargados del censo de Madrid las cédulas que han de llenarse por los dueños de casa ó cabezas de familia el 21 del actual. En estos momentos se instruyen los dos mil comisionados que han de distribuirlos, y se practican todas las operaciones preliminares para que el empadronamiento general sea tan exacto como la formacion de una buena estadística requiere. Necesario es ahora, como ya en varias ocasiones hemos dicho, que el vecindario se preste en nombre de la ley ante el interés comun, á que las operaciones se hagan con exactitud y rapidez.

Tenemos entendido, dice La Esperanza, que uno de los personajes que mas han contribuido al restablecimiento del régimen constitucional moderno en España, y sobre todo á convertir en lisonjeras ilusiones los temores con que debiera de haberle recibido la clase á la cual mas perjudicaba en política, está escribiendo un folleto en el que se sustenta ó reconoce la preferencia del método de inoculacion al electoral que se viene siguiendo para formar el Congreso de diputados. Sea de esto lo que quiera, podemos asegurar que muchas personas de cuenta á quienes nunca ocurriria entrar en tal cuestion, la tratan ya muy seriamente, hallándose mas ó menos inclinadas á resolverla como se dice que lo está por el personaje aludido.

Son absolutamente falsos los rumores que han corrido sobre la posibilidad de un movimiento carlista en el Maestrazgo: lo único que ha habido es andar tres ó cuatro rateros por la parte de la Plana, que después se corrieron hacia Villafraña y Ares; pero no durarán mucho, porque se les persigue sin descanso.

Ascienden á 439 354,385 reales los valores que se consideran ingresables en las arcas del Tesoro en el corriente mes.

En el mes de abril último ingresaron en la tesorería de la direccion general de la deuda 151.109.904 reales, 51 céntimos, de cuya suma corresponden á creaciones 43.859.449 92, y á conversiones los restantes 68.250.454-59.

El príncipe Galitzin dejó anteayer 43 definitivamente la capital de Francia, dirigiéndose á Marsella. Desde allí pasará á Barcelona y Valencia, y desde este último punto se dirigirá á Madrid.

El ferro-carril desde Almansa á Albacete se abrirá el 20 del actual para el tránsito de mercaderías, facilitándose así la provision de granos en esta corte.

Ya se ha comunicado á provincias la orden prorogando hasta 1.º de enero de 1858 la libre importacion de granos extranjeros.

La mayoría de la comision del Senado que entiende en la renuncia del general Espartero, se inclina á que la alta cámara debe acordar que no ha lugar á deliberar, ó que el Senado queda enterado.

Se trabaja activamente en el arreglo parroquial de varias diócesis de España. Para llevarlo á cabo con toda perfeccion se está fijando cual era la division parroquial antes del Concordato de 1853 y cual era en 1796, cual en el quinquenio de 1829 á 1853, y cual al estipularse el último Concordato.

En la sesion celebrada anteayer por la real academia española, fué elegido el señor D. Leopoldo Augusto de Cueto individuo de esta esclarecida corporacion.

La cuestion fabril se encuentra muy mal en Cataluña. Los fabricantes tienen atestados de géneros sus establecimientos, y por mas sacrificios que hagan no pueden dar ocupacion á la clase obrera.

Leemos en la Correspondencia autógrafa:

«La escuadra aparejada en Cádiz para vindicar el asesinato de nuestros hermanos en la república mejicana volvió al puerto el día 10, después de haber abandonado: un gentío inmenso ocupaba el muelle: la mañana habia sido chubascosa; por la atmósfera se despejó, y un suave viento empezó á soplar, cuando á casa de las once se puso en movimiento la escuadrilla. El Pelayo formaba la vanguardia, seguian la Mariposa y la Finta, y ocupaban la retaguardia el navío Isabel II y la fragata Bailén, remolcados por los vapores Ulloa y Francisco de Asis. Al llegar á la altura de las rocas llamadas las Puercas, con gran sorpresa de la multitud, el navío almirante hizo señal de volver al puerto, y, en efecto, todos los buques volvieron á este á casa de las dos de la tarde. Parece que la causa de este suceso es el haber chocado el navío Isabel II con las rocas de las Puercas, y sufrido considerable avería. No faltaba tambien en Cádiz, según dice La Convencion, quien atribuyese á órdenes superiores la vuelta de la escuadrilla.

Segun vemos en el correo de ayer, la vuelta de la escuadra al puerto de Cádiz no tienen importancia alguna, y ya á estas fechas se habrán hecho á la vela aquellos hermosos buques. Lo que hubo de cierto fué: que el navío, si bien iba por el canal y sin temor de dar en ningún bajo, hubo de tocar, no el casco sino el timon, en los restos, á lo que se cree, de una embarcacion que hace algun tiempo se perdió en las Puercas y de cuya existencia en aquel sitio no se tenia noticia. Este choque imprevisto produjo la avería que sufrió el buque en la cubierta, y el jefe de la escuadra que lo es el comandante del mismo navío, marino muy bizarro y que goza de una alta reputacion, juzgó conveniente retroceder al puerto para reparar este pequeño revés. Los buques continuaban el 12 en disposicion de hacerse á la mar á la primera orden, pues ni aun los oficiales habian tenido permiso para bajar á tierra. Decíase que el mismo día 12, iba á salir la escuadra.

La Gaceta publica ayer el siguiente despacho telegráfico:

«Paris, 15 de mayo de 1857.—Hong-Kong, 30 de marzo.—Han llegado tres buques ingleses con tropas.»

Hoy, que según se dice, el gobierno ha confiado á los padres jesuitas la mision y colonizacion de nuestras islas africanas de Fernando Poo y Annobon, no deja de tener interés la siguiente comunicacion que publica la Correspondencia autógrafa:

«VALENCIA 12 de mayo.—Ayer se recibieron en esta varias cartas de los individuos rezagados que quedaron en Canarias después de la desgraciada mision de Fernando Poo y Annobon. Del extracto de las mismas resulta que al talento y genio emprendedor del ilustrado capuchino el padre Roda, se ha debido que en mas de cuatro ocasiones no hayan sucumbido al rigor de la intemperie y otras causas: que dicho padre Roda, en los sermones que ha predicado en Canarias, como en las islas del golfo de Guinea, ha sido muy bien escuchado por parte de las innumerables personas que le oyeron predicar; que en la travesía de Fernando Poo á Annobon emplearon veinte días y no pudieron dar con esta última isla; que durante dicha travesía el padre Roda y las hermanas de Montez, y los que esto escriben, fueron atacados de la fiebre, y los auxilios del obispo de una isla francesa los pudo librar de una muerte que ya casi la creian segura; que á pesar de los muchísimos trabajos que han padecido, no están arrepentidos de haber ido á Fernando Poo y demás islas, por cuanto han visto un pais hermoso y encantador, y tal fertilidad y riqueza en su suelo, que es una lástima grande que nuestro gobierno no mire con mas interés que hasta ahora, el porvenir de estas islas hasta la presente en completo abandono; y por último, dicen los expedicionarios que, siempre que el gobierno de S. M. se decida á mandar á las islas una expedicion en regla, no serán ellos los últimos en embarcarse otra vez para Fernando Poo y Annobon.»

Interin llega la ocasión de poder insertar íntegro en nuestras columnas el proyecto de ley de imprenta leído ayer en el Congreso por el señor ministro de la Gobernación, publicamos el siguiente extracto que hace *La Correspondencia* autógrafo de anoche:

«El proyecto de ley que el ministro de la Gobernación ha presentado hoy al Congreso de diputados para el arreglo de la imprenta, es de suma importancia para que no demos de él una idea detallada y completa. Por dicho proyecto se declaran clandestinos todos los impresos que no lleven a su pie el establecimiento de donde salen y la persona que los redacta. Nada se repartirá sin entregarse previamente al gobernador o al fiscal de imprenta. Estas autoridades podrán suspender la publicación de los impresos en que se ataque a la religión católica o al rey y su familia, en que se escandalice a la insurrección, se hable contra la monarquía, se ponga en peligro la tranquilidad pública, se relaje la disciplina del ejército o se ofendan las buenas costumbres. Suspensión la publicación de un escrito, sin autor o editor, escogida entre el embargo o la denuncia. Si nada dice se entenderá que opta por el primero y se destruirán los ejemplares recogidos. No se hablará nada de religión sin licencia del diácono.»

El gobierno podrá prohibir la introducción de escritos extranjeros y tomar las medidas que crea convenientes para reglamentar el anuncio y distribución de impresos. Se considerará como periódico todo escrito menor de 10 pliegos. Para ser editor de un periódico político o religioso, se necesitará tener 25 años, uno de veintidós con casa abierta, estar en posesión de los derechos civiles y políticos, pagar 2,000 rs. de contribución directa en Madrid y 1,000 fuera de la corte con tres años de antigüedad y hacer un depósito de 15,000 duros en Madrid y 10,000 en provincias. Los periódicos semanales si exceden de cinco pliegos, tendrán solo la tercera parte del depósito. Para ser editor de un periódico no político ni religioso, basta tener la edad y los requisitos que las leyes exigen para contratar. Los depósitos serán devueltos a los diez días de terminada la publicación. Se ha de revelar a la autoridad el nombre del director del periódico, y se han de firmar por sus autores los escritos religiosos, filosóficos y políticos. Los periódicos se repartirán dos horas después de entregados al gobernador y fiscal. Son delitos de imprenta los que se cometen por escrito atacando a la religión cristiana, su culto o sus ministros, pidiendo o defendiendo, atacando los derechos del rey y sus prerrogativas y los de las personas de la real familia.

Delincuentes también los que desacreditan al gobierno establecido, los que escandalizan los poderes públicos, los que escitan a la desobediencia de las leyes o tienden a relajar las disciplinas del ejército. Estos delitos se castigan con multas de 15 a 50 mil reales. Se delinque también por la imprenta anunciando acciones criminales, escitando a cometerlas o tendiendo a hacer ilusorias las penas. Estos delitos se castigan con multas de 10 a 60 mil reales. Los que desacrediten las medidas de las autoridades, los fallos de los jueces y la virtud de las leyes, se penalizan con multas de 5 a 25 mil reales. Los que ataquen la decencia o las buenas costumbres, los que revelen conversaciones particulares, los que publiquen correspondencias privadas o hablen mal de los ministros o monarcas extranjeros, sufrirá multas desde 4 a 20 mil reales. Los delitos de esta especie que se cometen por medio de la imprenta, quedarán sujetos a los tribunales ordinarios. Los depósitos se harán precisamente en dinero ó deuda consolidada al precio de cotización comprobándose cada seis meses por si es necesario aumentarlo o disminuirlo.

Juzgará los delitos de imprenta un jurado de cinco o tres jueces de primera instancia presidido por un magistrado. No hay mas que un fuero para los delitos de imprenta; pero los militares que los cometen quedarán sujetos además a las penas de la ordenanza. La acción de denuncia prescribe para los periódicos de menos de 20 pliegos, al mes; y para los escritos mayores a los tres meses. La repetición de un escrito sujeta al mismo castigo que se imponga al original. La vista de las denuncias será pública pero no se permite absolutamente publicar los discursos ó escritos de la defensa. No hay otra apelación que la fundada en nulidad por falta de cumplimiento en la ley ó por equivocación en la imposición de la pena. Las multas se sacarán del depósito, y si a los tres días no se ha completado este, el período quedará suspendido. También se suspenderá cuando se decretare la prisión del editor. La reimpresión de un escrito denunciado será multada aunque este sea abusiva. Se prohíbe abrir suscripciones para el pago de las multas o pena de sufrir la que determine la ley.

Los diarios portugueses vienen llenos de detalles acerca de los motines que ha habido en varios pueblos de la ribera del Miño, con motivo de la escasez de cereales y su exportación. Parece que bandadas de hombres y mujeres recorrerán los caminos, deteniendo y conduciendo a sus pueblos cuantos transportes hallaban con cereales. En Travenca, una partida de tropa que intentó oponerse a sus desmanes, tuvo que hacer uso de sus armas, resultando dos hombres y una mujer muertos y varios heridos de la parte del pueblo, y un sargento herido y varios soldados contusos de la de la tropa.

En otros puntos ha habido también encuentros más ó menos desastrosos.

El miércoles llegó a Madrid el señor marqués de San Carlos, ministro residente de España en Berlín y Francfort.

Viene a ocupar su puesto en las Cortes.

Con el nombre del ilustre *Joellanos* se está construyendo en Inglaterra, por cuenta de una sociedad jonesense, un buque de hierro, de porte de 500 toneladas, movidos por el vapor a hélice, cuyo objeto es facilitar los medios de conducción a la Habana saliendo periódicamente desde los puertos de Jijón y Santander. El término del viaje no excederá de 23 a 25 días según así que se invierten 40 ó 50 por los buques de vela.

El *Joellanos* emprenderá su primer viaje del 15 de octubre próximo.

DOCUMENTO PARLAMENTARIO.

Hé aquí el proyecto de ley sobre las obras de ensanche y ornato de la Puerta del Sol, leído en las Cortes por el señor ministro de Fomento:

A LAS CORTES.

El ensanche de la Puerta del Sol, reclamado cada día con mayor urgencia por las necesidades de la circulación, demandado por el ornato del punto más concurrido de la capital de la monarquía, y paralizado hasta hace años con desdoro de la administración pública, exige en concepto del gobierno una medida que satisfaga y ponga término al impaciente deseo de todos por ver llevada a cabo una reforma reconocida generalmente como indispensable.

Escusado es inútil parece molestar la atención de las Cortes con un prolijo relato de la trabazón y combinatoria de este proyecto; aplaudido desde que lo inició el gobierno haciendo oído de la opinión por cuantos se interesan en el embellecimiento de la corte y en la mejora de sus condiciones higiénicas; pero cuya realización era ya para muchos problemática por las modificaciones que las diferentes miras y encontrados intereses le hicieron sufrir; temores que venían a agravar y justificar la notabilidad y vicisitudes de las cosas públicas.

Las varias fases por que ha pasado este negocio y las dificultades que han impedido hasta ahora la realización de la reforma han movido al gobierno de S. M. a proponer que se entre en una nueva senda en la que principalmente se desee, haciendo accesible a muchos la participación, alejar toda idea de monopolio, reservando sin embargo a la dirección de las obras, a fin de que a toda presida un sistema que las dirija y concierte. Por eso el gobierno ha creído que debía prescindirse del hecho hasta ahora, tomando únicamente como punto de partida la ley de 21 de ju-

lio de 1855, y el dictamen que sobre su interpretación y aplicación emitió el tribunal supremo contencioso administrativo.

Por la primera se declaró de utilidad pública las obras necesarias para llevar a cabo el proyecto de ensanche de la Puerta del Sol; previniéndose que las expropiaciones con todo lo demás que sea preciso para la ejecución de dichas obras se haga con estricta sujeción a las leyes. El tribunal contencioso resume su dictamen diciendo: que en virtud de esta ley el gobierno está en el caso de determinar adoptando un plano para la ejecución del proyecto de ensanche de la Puerta del Sol, cuáles son las casas ó propiedades que enagenación forzosa considera necesaria para llevar a efecto la obra y que para formar el plano y determinar la extensión de las expropiaciones, debe atenderse a lo que exige la ejecución de las obras proyectadas y al modo y medios que se adopten para llevarlas a cabo.

Pero aunque por esta ley hubiera podido considerarse el gobierno ampliamente facultado para ejecutar las obras de que se trata, no ha querido hacerlo sin el concurso de las Cortes, dando de este modo una prueba irrecusable del respeto que profesa al poder legislativo. Para realizar la reforma proyectada, necesario es hacer por la distinción conveniente entre las obras que tienen por objeto el ensanche y alineaciones de la plaza y de sus avenidas, y las que se refieren a las condiciones higiénicas y arquitectónicas de los edificios que la circundan.

Las primeras deben ajustarse a las necesidades de una fácil y cómoda viabilidad que no solamente ahora, sino en un tiempo mas ó menos remoto se hagan sentir, puesto que las calles que desembocan en la Puerta del Sol son continuación de las carreteras que de los diversos puntos de la Península confluyen al centro, teniendo por tanto que regirse por las leyes y disposiciones prescritas para las vías de comunicación que vienen a reunirse en las travasas de las poblaciones en que se ha creído necesario o reñido las ó ensancharlas, según las exigencias del tráfico.

La construcción de los edificios alrededor de la plaza y sus avenidas, aunque haya de regirse por otras reglas hace sin embargo indispensable la intervención de la administración superior para preparar y efectuar las expropiaciones, demarcar los solares de edificios, indicar de que para esta se observe un plan uniforme y llevar en fin la dirección general del proyecto; pero el gobierno cree que se debe dejar en lo demás toda la libertad posible a los particulares, dando entre ellos la preferencia por una consideración fácil de comprender a los dueños de los terrenos expropiados, aunque con las garantías suficientes para dejar la odiosidad del privilegio que se les concede y para que no se falle a la regularidad a que todas las construcciones han de sujetarse.

Concedese en efecto a los propietarios la facultad de edificar donde radican sus fines; si bien teniendo en cuenta el mayor valor que con la reforma de la plaza han adquirido los solares nuevamente demarcados, se les exigirá el importe total de estos con un aumento de 5 por 100 que se aplicará a integrar hasta donde alcance el coste de las apropiaciones destinadas a la pública. Si no optaren por este medio, les queda siempre el desahucio preferido a los demás licitadores en igualdad de proposiciones en la subasta que se ha de celebrar para la venta de cada solar.

No es probable que se reintegren con el mayor valor de los solares de edificios, las inversiones en la expropiación del terreno que quede para la pública; mas por si llegare este caso remoto, llevado el gobierno del respeto profundo que profesa a la propiedad particular, y no viendo en manera alguna un objeto de especulación en la reforma proyectada, propone una distribución equitativa del sobrante, si resultare, entre los antiguos dueños expropiados.

También se determina, previniendo el caso de que para alguno ó varios solares no se presenten compradores, edificar en ellos por cuenta del Estado, procediendo inmediatamente a la enagenación de los edificios construidos por este medio, con el fin de que una vez comenzadas las construcciones no se paralicen ni prolonguen por mas tiempo del necesario para llevarlas a cabo.

El acto contradictorio de la licitación periodica que ha de proceder a las expropiaciones, la contratación en subasta pública de los derechos, de la venta de materiales, de los solares, si sus antiguos dueños renunciaren a su adquisición, de los edificios en el caso poco probable de que tuviere que construir alguno el gobierno, son otras tantas pruebas de que este, al proponer tan importante mejora, así lleva la mira de garantizar su administración, como la de dar rápido impulso a unas obras que han de proporcionar sustento a las clases menesterosas de la capital.

Después de la solemne declaración consignada en la ley de 21 de julio de 1855, no es ya posible al juicio del gobierno dar a las obras de que se trata un carácter exclusivamente municipal; su realización es fuerza que imponga un gravamen al Estado. Para subvenir a este gasto se dispone la creación de acciones de la Puerta del Sol, con el abono de 8 por 100 de interés anual, diez por ciento de amortización y uno por ciento de premio que se distribuirá por medio de un sorteo entre los que se amorticen anualmente en la forma y manera que se practica con las acciones del canal de Isabel II, emitidas en virtud de la ley de 19 de junio de 1855. Al pago de los intereses, amortización y premio de las acciones se aplica en el presupuesto del Estado una cantidad con la cual no solo se asegura la concesión de las obras sino también la pronta amortización de los valores creados.

El gobierno considera conveniente la creación de un consejo de administración a semejanza del establecido para la empresa del canal de Isabel II que le auxilie con sus luces y acertada eficacia sus miras. A él se llaman personas que representen los intereses que están inmediatamente ligados a la ejecución de la reforma.

Por último, después de reflexionar sobre las reiteradas solicitudes de los moradores de tiendas con industria ó comercio en la Puerta del Sol y sitios a que alcanza la expropiación, el gobierno de S. M. no puede menos de reconocer la equidad de sus reclamaciones, y si bien tropezaba con la dificultad de apreciar debidamente los perjuicios que se les irrogan, resistiendo pretensiones que podían parecer exageradas, ha logrado llegar a un acomodamiento con los interesados, fijando con ellos de común acuerdo para en su caso la indemnización que se consigna.

Sobre las bases así fundado el adjunto proyecto de ley de acuerdo con el consejo de ministros y competentemente autorizado por S. M. tiene el que suscribe la honra de someter a la aprobación de las Cortes.

Madrid 13 de mayo de 1857.—El ministro de Fomento, Claudio Moyano.

PROYECTO DE LEY.

Artículo 1.º Se autoriza al ministro de Fomento para proceder a la ejecución de las obras necesarias para llevar a cabo el ensanche de la plaza denominada Puerta del Sol, en Madrid, con arreglo al adjunto plano de alineación de la plaza y de sus avenidas, y al proyecto de decoración arquitectónica que el gobierno aprueba oyendo a la academia de San Fernando.

Art. 2.º La expropiación autorizada por la ley de 21 de julio de 1855, comprenderá la zona de terreno marcado con tinta de carmin en el plano aprobado y se entenderá:

1.º A todas las propiedades cuyos solares se hallen por completo dentro de la zona de expropiación.

2.º A la parte comprendida dentro de la misma zona de las propiedades, cuyos solares sean cortados por el perímetro de la expropiación.

3.º A la parte de estas mismas propiedades, cuyos solares están cortados por el perímetro de expropiación, que aun cuando se halle fuera de él, no quieran conservarlos sus dueños o no puedan ser aprovechados por estos. Será condición precisa para que los dueños respectivos puedan utilizar la parte de los solares que quede fuera del perímetro de expropiación, que su área sea por lo menos de 300 metros cuadrados (3,804 pies cuadrados) con doce metros lineales (43 pies lineales) de fachada. Se exceptúan de la expropiación el solar del Buen Suceso, toda vez que en él se construya un edificio destinado exclusivamente al servicio público, quedando en otro caso sujeto a las prescripciones establecidas en esta ley.

Art. 3.º Hecha la demarcación de las propiedades

que con arreglo a las disposiciones del artículo anterior quedan sujetas a expropiación, se procederá a la tasación y pago de dichas propiedades, y de los daños y perjuicios que pueda causar la expropiación, sujetándose estrictamente a lo que se previene en la ley de enagenación forzosa de la propiedad por causa de utilidad pública de 17 de julio de 1836 y en el reglamento para su ejecución de 27 de julio de 1853.

Art. 4.º Se procederá al derribo de los edificios comprendidos en la expropiación y a la venta de los materiales que produzcan a medida que vaya satisfaciéndose el importe de cada uno de ellos y que los haya desahucio se les notificará inmediatamente con arreglo a la ley vigente sobre inquilinatos.

Art. 5.º Los terrenos que se adquieran por medio de esta expropiación se dividirán en solares que tendrán por lo menos 300 metros cuadrados (3,804 pies cuadrados) de área con doce metros lineales (13 pies lineales) de fachada. Esta división deberá satisfacer a las condiciones que el gobierno declare en interés de la higiene y del ornato público.

Art. 6.º Determinada la forma y dimensiones de los solares, se procederá a la venta de cada uno de ellos por separado. Al efecto se invitará a los antiguos dueños de las porciones de terreno que constituyen el solar a que en el término de quince días manifiesten si quieren adquirirlo, en la inteligencia de que se han de obligar a edificar con sujeción en un todo al proyecto y condiciones aprobadas, prestando las garantías exigidas y de que han de pagar por el solar lo que haya costado su formación con mas el 5 por 100 en equitativa compensación de una parte del aumento del valor que la propiedad recibe por el mejoramiento de la vía pública y de los gastos que esta ocasiona. Podrán usar de este derecho los antiguos dueños cuando legalmente asociados se comprometan a edificar todos o algunos de ellos que acrediten poseer los derechos de los demás, o bien cuando lo adquiera uno solo que lo haga constar igualmente.

Art. 7.º Si en el término prefijado no hubieran usado los antiguos dueños del derecho que el artículo anterior les concede, se procederá separadamente a la venta de cada solar en subasta pública por pliegos cerrados, sirviendo de tipo en ella lo que hubiere importado la formación del solar. Para la adjudicación de la subasta serán preferidos en igualdad de proposición los antiguos dueños de las porciones de terreno que constituyen el solar, bien sea que concurran a la subasta legalmente asociados, todos o algunos de ellos que acrediten haber adquirido los derechos de los demás; o bien uno solo que lo haga constar igualmente.

Art. 8.º Del producto de la subasta de cada solar se agregará ante todo lo que hayan costado la adquisición y el derribo de los edificios que en el radicaban desahucio el valor de los materiales aprovechados.

Del residuo, si lo hubiere, se aplicarán tres cuartas partes al reintegro del coste del terreno destinado a vía pública otra cuarta parte se distribuirá entre los antiguos dueños de las porciones con que se haya formado el solar. Esta distribución se hará a prorrata de lo que hubiere importado la expropiación de las respectivas porciones. Si el importe de lo que se destina al reintegro excediera fuera tan considerable que excediera del coste del terreno destinado a vía pública se repartirá el exceso entre todos los que hayan sido expropiados, tanto por vía pública como para solares de edificación a prorrata del importe de sus respectivas expropiaciones.

Art. 9.º Si no se presentasen proposiciones admisibles en dos subastas consecutivas de algún solar, se procederá a nueva subasta rebajando 20 por 100 del tipo fijado para las dos primeras; y si tampoco en esta última se presentasen licitadores, quedará el gobierno autorizado para edificar, sujetándose en un todo al proyecto y condiciones aprobadas para las demás construcciones. La venta de los edificios que se construyan en el ejercicio de esa autorización se efectuará tan pronto como pueda determinarse su valor en vista del coste de la edificación.

Art. 10.º El derribo de los edificios expropiados y el aprovechamiento de los materiales, la venta de los solares que se obtengan por efecto de la expropiación, y la de los edificios que en su caso se construyan por el gobierno, se contratarán en subasta pública con sujeción en un todo a lo prescrito en el real decreto de 27 de febrero de 1852; y demás disposiciones vigentes para la contratación de los servicios públicos que corren a cargo del ministerio de Fomento.

Art. 11.º Con objeto de atender a los gastos que el cumplimiento de las disposiciones anteriores exige, se autoriza al ministro de Fomento para emitir acciones de la Puerta del Sol en número suficiente para hacer efectivo a medida que las necesidades lo reclamen, un capital de 60 millones de reales, que se calcula necesario anticipar para la realización del proyecto de ensanche y embellecimiento de la referida plaza.

Art. 12.º El importe nominal de estas acciones, será de 1,000 reales cada una con el interés de 8 por 100 anual, y a su amortización se destinará cada una una cantidad que no bajará de 10 por 100, la cual se distribuirá anualmente por medio de un sorteo entre las acciones que se amortizan. Para el pago de intereses y amortización y la distribución del premio fijado, se observarán las mismas reglas que para las acciones del canal de Isabel II, emitidas en virtud de la ley de 19 de junio de 1855.

Art. 13.º Será garantía del pago de los intereses y de la amortización y premio de estas acciones:

1.º El producto de la venta de los solares adquiridos por vía de expropiación que deberá tener lugar conforme a lo dispuesto en los arts. 6.º y siguientes.

2.º El de la venta de los edificios en el caso de que el gobierno llegase a construir alguno en uso de la autorización que el artículo 9.º le concede.

3.º Un crédito de cuatro millones de reales que se abrirá todos los años en el presupuesto general del Estado hasta que se hayan terminado las obras y amortizado todas las acciones que se emitan en virtud de esta ley.

Art. 14.º Las acciones emitidas en virtud de la autorización que concede el artículo 11 se admitirán en pago de los solares que se vendan al mismo precio a que las hubiere emitido el gobierno. Para el cómputo de este precio se tendrá en cuenta la parte que se halle devengada del cupon corriente al respecto de 8 por 100 anual.

Art. 15.º El gobierno determinará, previo el oportuno expediente instruido con arreglo a la ley de 21 de julio de 1855, la parte que deberá abonar el ayuntamiento de Madrid de los gastos que para el mejoramiento de la vía pública, se ocasionen con los trabajos de la Puerta del Sol. Para hacer el cómputo de esta parte, deberá tenerse en cuenta no solo el coste total de la expropiación y de las obras de empedrados, cañerías y demás análogos, sino también los gastos de dirección y administración, y el interés y premio que exige la operación de crédito adoptada para la adquisición de fondos.

Art. 16.º El importe de la parte que se complete a cargo del ayuntamiento se acreditará como partida de abono para el Estado en el crédito que contra él tiene aquella corporación.

Art. 17.º La ejecución de las obras que el gobierno deba construir directamente y la inspección de las edificaciones particulares estarán a cargo de un director facultativo y económico, nombrado por el gobierno.

Art. 18.º Para la administración de los fondos y su inversión habrá un consejo de administración que se compondrá:

Del gobernador de la provincia, presidente con voto decisivo en caso de empate.

De dos comisionados nombrados por el gobierno, uno de los cuales será vicepresidente.

De dos individuos de la diputación provincial de Madrid elegidos por la misma corporación.

De otros dos del ayuntamiento elegidos por este.

Del director facultativo y económico de las obras.

De los propietarios a quienes haya alcanzado la expropiación, que serán nombrados por los de igual clase; después que se haya terminado el justiprecio y pago de todas las expropiaciones.

El cargo de consejero es honorífico y gratuito.

Art. 19.º El gobernador de la provincia, los comisionados que el gobierno nombra, los individuos de la diputación y del ayuntamiento, y el director de las obras se constituirán desde luego en consejo y proce-

derán a la propuesta en terna del secretario, cuyo cargo será incompatible con el de vocal del mismo.

Art. 20.º Serán atribuciones del consejo de administración:

1.º Proponer al gobierno los agentes facultativos que hayan de estar a las inmediatas órdenes del director, oyendo antes el parecer de este.

2.º Formular las condiciones económicas para los contratos que hayan de celebrarse, sometiéndolas a la aprobación del gobierno, juntamente con las facultativas.

3.º Contratar en subasta pública que se someterá a la aprobación del gobierno, los derechos, la venta, en su caso, de los nuevos solares, y la de los edificios que llegaren a construirse conforme a lo dispuesto en el artículo 9.º

4.º Acordar el abono de todos los gastos que se ocasionen, con sujeción a las bases que establezcan en el reglamento de contabilidad, que redactará y propondrá.

5.º Nombrar el pagador de las obras.

6.º Examinar y remitir con su informe a la aprobación del gobierno las cuentas justificativas que presentará el director.

7.º Publicar mensualmente en la *Gaceta* las relaciones que manifiesten el progreso de las obras y las cantidades en ellas invertidas.

8.º Proponer al gobierno cuanto crea conducente al mejor éxito de la reforma proyectada y evacuar los informes que le pida acerca de ella.

Art. 21.º Serán atribuciones del director facultativo y económico de las obras:

1.º Nombrar los empleados subalternos que hayan de estar a sus órdenes.

2.º Nombrar los peritos que por parte de la administración hayan de hacer las tasaciones y proceder en lo demás relativo a la expropiación con arreglo al real decreto de 27 de julio de 1853.

3.º Adoptar las disposiciones necesarias para la mejor ejecución de los derribos.

4.º Marcar las alineaciones de la nueva plaza y calles adyacentes, y hacer el señalamiento de los nuevos solares.

5.º Dirigir las obras que se ejecuten por cuenta del Estado.

6.º Inspeccionar las que construyan los particulares haciendo que se cumplan las condiciones establecidas para las subastas.

7.º Redactar los pliegos de condiciones facultativas para las subastas.

8.º Formar las cuentas justificativas de todos los gastos que originen las obras.

Art. 22.º El gobierno, a propuesta del consejo de administración, fijará los honorarios y sueldos que hayan de percibir el director y los demás agentes facultativos de las obras y los dependientes de aquella corporación, así como también la cantidad necesaria para gastos de escritorio y oficina, todo lo cual se satisfará respectivamente con cargo a la administración y dirección de dichas obras.

Art. 23.º Se destina para indemnizar a los moradores de tiendas con industria y comercio en la Puerta del Sol y demás casas que se expropian la cantidad de 2,500,000 rs. determinada, de común acuerdo con los representantes encargados por ellos de gestionar acerca de esta indemnización. La distribución de esta cantidad se hará por la junta de comercio de Madrid con arreglo a las instrucciones que dicte el gobierno a propuesta de la misma.

Madrid 13 de mayo de 1857.—El ministro de Fomento, Claudio Moyano.

Despacho telegráfico particular de la *Gaceta* de Madrid.—PARIS 13 de mayo de 1857.—El rey de Baviera ha llegado el 13 a Marsella. Viaja de incognito, y saldrá hoy para Fontainebleau.

BOLSAS ESTRANJERAS.

Paris 11 de mayo a las 4 y 55 minutos de la tarde:

Bolsa de hoy.—Fondos franceses.—Tres por 100, 69.30.—Cinco y medio por 100, 91.50.

Idem españoles.—Tres por 100 interior, 39.30.

Idem exterior, 41.34.

Idem diferido, 25.38.

Idem Consolidados, 94.38 a 94.42.

Amsterdám 9 de mayo.—Diferida, 24 13/16 d.

Interior, 38 5/16.

Amsterdám 8 de mayo.—Diferida, 25 1/16.

Interior, 41 7/8.

Interior, 38 5/16.

Bruselas 7 de mayo.—Diferida, 24 7/8 p.

Francia 7 de mayo.—Diferida, 24 7/8 p.

Interior, 37 7/8.

Londres 8 de mayo.—Interior, 41 1/2.

Certificados, 5 3/4.

Idem Pasiva, 6 3/4.

Idem 9.—Consolidados, 93 1/8, 1/4.

Diferida, 25 1/4, 1/2.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

REAL DECRETO.

De conformidad con lo propuesto por mi Consejo de ministros, vengo en nombrar consejero real, en clase de ordinario, a D. José Caveda, director general de agricultura, industria y comercio.

Dado en Palacio a 13 de mayo de 1857.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Ramón María Narváez.

Exposición a S. M.

Señora: Instalada la comisión de Estadística general del Reino, propuso al gobierno de V. M. las disposiciones que creyó convenientes para averiguar la extensión y circunstancias del territorio, promoviendo el levantamiento de planos topográfico-catastrales; y para conocer la población de España, la formación de un censo exacto de todos sus habitantes. Adoptado su dictamen, se dignó resolver V. M. conforme a la propuesta del gobierno, y en su consecuencia se dictaron las órdenes oportunas para dar principio a la medición del territorio, y se están ejecutando los trabajos preparatorios del censo en todas las provincias. Pero como la primera de estas operaciones es por su propia índole de resultado lento y costoso, y aun enajenadas ambas no se habrían cumplido enteramente los designios de V. M. al disponer la formación de una Estadística general de todos los ramos comprendidos en el reglamento de 27 de noviembre del año último, es indispensable adoptar las medidas convenientes para que la comisión de Estadística general pueda proporcionar la multitud de noticias fidedignas que necesita reunir sobre la producción, la riqueza y otros hechos sociales, cuyo conocimiento es del mayor interés para el país y para el gobierno.

La comisión, señora, si bien cuenta para el desempeño de su encargo con el auxilio de las autoridades locales y de los funcionarios públicos, no tiene agentes organizados en la forma mas adecuada para que su acción sea rápida y espedita, y para que sus noticias y sus cálculos tengan a su favor todas las garantías posibles de certidumbre. Lo primero podrá conseguirse dotando a la comisión de agentes especiales dependientes de ella, en todos los ángulos de la península; y lo segundo procurando que todos los datos estadísticos que vengan a la comisión general pasen antes por el crisol de la controversia y se depuren en el mismo lugar de su nacimiento. Solo así podrá dar la comisión los resultados rápidos y seguros que V. M. y el país se prometen de su celo.

Sin perjuicio de que continúen hasta la terminación

de su encargo las juntas creadas para la formación del censo, conviene establecer comisiones permanentes de Estadística en todas las capitales de provincia y en los pueblos cabezas de partido judicial, que obrando con arreglo a las instrucciones de la comisión general, dirijan, inspeccionen ó ejecuten en su caso los trabajos estadísticos que aquella les encomiende. Compuestas estas comisiones de los funcionarios públicos residentes en el lugar, que mejor deben conocer la materia de sus investigaciones, de las personas a quienes mas pudiera perjudicar la inexactitud de los hechos averiguados, y de delegados especiales del gobierno, representando los diversos intereses a que pueden afectar sus resoluciones el local, el individual y el del Estado. Examinados y convertidos los hechos bajo la activa fiscalización de estos tres poderosos intereses, ofrecerán a menos todas las seguridades posibles de exactitud. Dependiendo las mismas comisiones de la general obrando en virtud de sus instrucciones y bajo su propia responsabilidad, será su acción atinada y provechosa, y tan rápida como permitiesen la especialidad de su encargo y su naturaleza colectiva, de la cual por otra parte no podría prescindirse, si se ha de conciliar con la brevedad de los procedimientos la verdad de los resultados.

Algun corto gravamen impondrá al Tesoro las nuevas comisiones; pero aunque las estadísticas son obras costosas de suyo, el gobierno propone a V. M. el medio mas adecuado de conseguir una economía considerable, sin menoscabo del servicio que debe hacerse. No será este completamente gratuito, circunstancia que dificulta a veces el buen desempeño, pero tampoco será su retribución demasiado gravosa al Erario, sin dejar de ser por eso estímulo suficiente, que combinado con otros de diversa índole produzcan el efecto que se apetece.

Fundado en estas consideraciones, el presidente del Consejo de ministros, de acuerdo con el mismo Consejo, tiene la honra de proponer a la aprobación de V. M. el adjunto proyecto de decreto.

Madrid 15 de mayo de 1857.—Señora.—A. L. R. P. de V. M.—El duque de Valencia.

REAL DECRETO.

Tomando en consideración las razones espuestas por el presidente de mi Consejo de ministros

CORTES.

SENADO.

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SEÑOR MARQUÉS DE VILUÑA.

Estrada oficial de la sesión celebrada el día 16 de mayo de 1857.

Se abrió a las dos menos cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Se leen los dos menos cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Se leen los dos menos cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Se leen los dos menos cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Se leen los dos menos cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Se leen los dos menos cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Se leen los dos menos cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Se leen los dos menos cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Se leen los dos menos cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Se leen los dos menos cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Se leen los dos menos cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Se leen los dos menos cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Se leen los dos menos cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Se leen los dos menos cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Se leen los dos menos cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Se leen los dos menos cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Se leen los dos menos cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Se leen los dos menos cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Se leen los dos menos cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Se leen los dos menos cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Se leen los dos menos cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Se leen los dos menos cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Se leen los dos menos cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Se leen los dos menos cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Se leen los dos menos cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Se leen los dos menos cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Se leen los dos menos cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Se leen los dos menos cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Se leen los dos menos cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Se leen los dos menos cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Se leen los dos menos cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Se leen los dos menos cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Se leen los dos menos cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Se leen los dos menos cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

das para la libre importación de las demás semillas alimenticias, exceptuando el arroz, según lo determinado por Real orden de 4 de marzo próximo pasado.

Dado en Palacio a 13 de mayo de 1857.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Fomento, Claudio Moyano Samaniego.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

REALES DECRETOS.

Habiendo optado por el distrito de Cambados, provincia de Pontevedra, el diputado a Cortes D. Candido Nocedal, elegido también por el de Caspe, en la de Zaragoza, vengo en mandar que se proceda a nueva elección en este distrito, con arreglo a la ley de 18 de marzo de 1846 y su adicional de 16 de febrero de 1849.

Dado en Palacio a 15 de mayo de 1857.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Gobernación, Candido Nocedal.

Habiendo optado por el distrito de Cambados, provincia de Pontevedra, el diputado a Cortes D. Candido Nocedal, elegido también por el de Caspe, en la de Zaragoza, vengo en mandar que se proceda a nueva elección en este distrito, con arreglo a la ley de 18 de marzo de 1846 y su adicional de 16 de febrero de 1849.

Dado en Palacio a 15 de mayo de 1857.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Gobernación, Candido Nocedal.

Habiendo optado por el distrito de Lavapiés, provincia de Madrid, el diputado a Cortes D. José María de Nocedal, elegido también por el de Infantes, en la de Ciudad-Real, vengo en mandar que se proceda a nueva elección en este distrito, con arreglo a la ley de 18 de marzo de 1846 y su adicional de 16 de febrero de 1849.

Dado en Palacio a 15 de mayo de 1857.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Gobernación, Candido Nocedal.

Subsecretaría.—Negociado 2.º

Remitido a informe del Consejo real el expediente de autorización para procesar a D. Pedro Molina, alcalde que fué de Hoya Gonzalo, por suponersele exacciones excesivas en la cobranza del repartimiento de bagajes, ha consultado lo siguiente:

«El Consejo ha examinado el expediente en que el juez de Hacienda de Albacete pide autorización para procesar a D. Pedro Molina, alcalde que fué de Hoya Gonzalo.

Resulta que Antonio Zúñiga y Antonio Ramírez acudieron al gobernador de la provincia y juez del partido, en 9 y 28 de diciembre de 1856, quejándose de que el alcalde Molina les había exigido cantidades mayores que las que leon seña las para el servicio de bagajes por el referido año de 1856, en virtud del convenio especial que varios pueblos tenían hecho para prestar este servicio por repartimiento.

En prueba de ello, presentaron varios recibos de lo satisfecho por este concepto, tanto por los reclamantes como por otros varios vecinos, y el reparto que les fué hecho en la cabeza del cantón, en el que aparece que en efecto hay un exceso en las partidas consignadas en los primeros documentos.

Pido por el juez al gobernador autorización, que le fué denegada con audiencia del consejo provincial y del interesado. Este espuso que el exceso que aparecía en los recibos, comparados con la certificación, consistía en que la junta del cantón tomó por tipo para el servicio de bagajes el padrón de las caballerías existentes en cada pueblo en 1855, del que resultaba que en Hoya Gonzalo había 97 mayores, 109 menores y 10 reses vacuadas; pero al hacer el ayuntamiento el reparto de la cantidad que correspondía al pueblo, acordó practicar sobre la base del que existía en 1856, forzado con la debida anterioridad, en el que resultaban 35 caballerías menores de menos que en el anterior, puesto que era una cosa equitativa aumentar proporcionalmente la cantidad asignada a cada caballería para el servicio de bagajes.

Presentó en comprobación de que la certificación del ayuntamiento de que queda hecho mérito, el padrón de caballerías de los expresados años, el reparto original y los recibos que acreditan la inversión de la cantidad repartida.

Visto el art. 69 de la ley de ayuntamientos de 3 de febrero de 1823, vigente cuando ocurrieron los hechos denunciados, según el cual a los ayuntamientos correspondía cuidar de que se repartiesen los bagajes con igualdad y equitativamente entre los vecinos.

Considerando que no es imputable al alcalde de Hoya Gonzalo el cargo de exacciones indebidas, pues al cobrar lo que los vecinos adeudaban por el servicio de bagajes en 1856, no hizo sino cumplir con lo resuelto por el ayuntamiento en el uso de sus legítimas atribuciones para subsanar el inconveniente que resultaba del repartimiento hecho por la junta del cantón.

El Consejo opina pudiera V. E. servirse consultar a S. M. se confirme la negativa dada por el gobernador de Albacete.

Y habiéndose dignado S. M. la Reina (Q. D. G.) resolver de conformidad con lo consultado por el Consejo, de Real orden lo comunico a V. S. para su inteligencia y efectos correspondientes. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 12 de mayo de 1857.—Nocedal.—Señor gobernador de la provincia de Albacete.

Remitido a informe del consejo real el expediente de autorización para procesar a D. Valentín Llamazares, alcalde que fué de Rueda del Almirante, por denuncia arbitraria de José Martínez, ha consultado lo siguiente:

«El Consejo ha examinado el expediente en que el juez de Hacienda de León pide autorización para procesar a D. Valentín Llamazares, alcalde que fué de Rueda del Almirante.

Resulta que en 5 de setiembre de 1854, el referido alcalde previno a todos los p-danes del distrito que prestasen auxilio al aguijal para la cobranza de contribuciones, y que si alguno se negaba al pago, o a presentar bienes con que responder a él, se formara diligencia y se le remitiera con los contraventores para la formación de causa.

Que el pedáneo de Valdeprado, en 11 de setiembre, envió a disposición del alcalde de Rueda a José Martínez, quien se había negado al pago de la contribución industrial que le había correspondido, y a presentarse bienes para embargo.

Que el alcalde, en su vista procedió a la formación de la correspondiente sumaria, poniendo en clase de detenidos a Martínez, y tomando las correspondientes diligencias en averiguación del hecho. Que a los tres días de principiarse la sumaria, el alcalde dijo no podía continuar en ella por ocupaciones del ayuntamiento; puso en libertad al detenido, y después terminó la sumaria, que envió al juzgado.

En vista de esto, y en virtud de quiza dada por el juez de Hacienda, el juez de Hacienda formó causa contra el alcalde de Llamazares por prisión arbitraria, y pidió al promotor fiscal, pidió al gobernador autorización para proceder.

El gobernador, oído el consejo provincial, denegó la autorización, fundado en que el alcalde cumplió con los deberes que su cargo le imponía en cuanto a la cobranza de contribuciones, y en que en seguida formó la correspondiente sumaria.

Visto el art. 106 del reglamento de juzgados, según el cual los jueces en la formación de las sumarias y demás diligencias que los jueces les encomiendan son considerados como dependientes y auxiliares de los juzgados.

Considerando que el alcalde de Rueda, tanto al declarar detenido a José Martínez como al poner en libertad a Martínez, hizo en vista de una sumaria que contra él estaba formando, y que por consiguiente en ello era dependiente del juez a cuyo conocimiento correspondía el asunto.

El Consejo opina pudiera V. E. servirse consultar a S. M. se declare innecesaria la autorización.

Y habiéndose dignado S. M. la Reina (Q. D. G.) resolver de conformidad con lo consultado por el Consejo, de Real orden lo comunico a V. S. para su inteligencia y efectos correspondientes. Dios guarde a V. S. muchos años.

Remitido a informe del consejo real el expediente de autorización para procesar a D. Valentín Llamazares, alcalde que fué de Rueda del Almirante, por denuncia arbitraria de José Martínez, ha consultado lo siguiente:

«El Consejo ha examinado el expediente en que el juez de Hacienda de León pide autorización para procesar a D. Valentín Llamazares, alcalde que fué de Rueda del Almirante.

Resulta que en 5 de setiembre de 1854, el referido alcalde previno a todos los p-danes del distrito que prestasen auxilio al aguijal para la cobranza de contribuciones, y que si alguno se negaba al pago, o a presentar bienes con que responder a él, se formara diligencia y se le remitiera con los contraventores para la formación de causa.

chos años. Madrid 12 de mayo de 1857.—Nocedal.—Señor gobernador de la provincia de León.

CORREO ESTRANJERO.

Si hemos de creer lo que los periódicos franceses manifiestan, la causa de la unión hace progresos diarios que los periódicos austriacos apenas pueden disimular. La presencia de los comisionados europeos en la capital de la Moldavia, a donde llegan a fines del mes último, no puede menos de producir un efecto tan favorable como en Bucharest. Los habitantes dirigieron una felicitación al barón de Tauleyrand, comisario francés, quien declaró que la comisión, digase o haga lo que se quiera, sabrá asegurar a los electores, cuando llegue el caso, una entera libertad de acción y de reunión para elegir sus diputados.

Las últimas noticias de Jassy hablan de un incidente favorable a la causa de la unión. El ministro de lo interior, Katorgi, conocido como uno de los adversarios más decididos y violentos de la unión, ha sido separado de sus funciones y sustituido por Basilio Gliska, partidario resuelto y franco de la unión.

Los diarios ingleses disienten acerca de la cuestión de reforma electoral aplazada en el parlamento, y como es natural, cada una de ellas la resuelve bajo su punto de vista. El Times se pronuncia en favor del voto universal, corregido más o menos juiciosamente, y restringido para los que no saben leer. El Morning-Post propone otro sistema para conocer los derechos electorales a todos los licenciados en las universidades de Oxford, Cambridge, Dublin, Edimburgo, Glasgow, Aberdeen y Dusham, así como a todos los eclesiásticos, abogados, médicos y cirujanos del reino unido. Según los cálculos del Morning-Post, la adopción de este proyecto aumentaría de 25 a 30,000 hombres el número de los electores. Según la estadística que presenta dicho periódico, habría solo en Londres y sus arrabales quince mil eclesiásticos, comprendidos los ministros de la Iglesia, los sacerdotes católicos y otros. Hace subir a cerca de cinco mil el número de abogados que hay en Inglaterra, y el número de los que hoy tienen derechos electorales representa apenas la mitad de la cifra total.

El gobierno inglés ha comunicado al parlamento una nueva serie de documentos relativos a los asuntos de China. Estos documentos, cuyo texto publican los diarios ingleses, y que emanan uno de las autoridades británicas, otros de las autoridades chinas, tienden a justificar la conducta de los agentes ingleses en los acontecimientos de Canton; parecen probar al mismo tiempo que será necesaria una demostración militar enérgica para vencer la extraña infatigación que la corte de Pekín tiene de su pretendida superioridad sobre los ingleses.

Así pues, en un edicto de 27 de diciembre proclamó el emperador que el patriotismo y el entusiasmo de Canton han desconcertado a los bárbaros, y que se puede pensar que los ingleses, viéndose abandonados de los americanos y franceses y de otras naciones occidentales que culpan a los ingleses de todo, no tardarán en verse reducidos a renunciar a las hostilidades. Declara además el emperador en dicho documento que ha dado orden al comisario Yeh para no manifestarse intratable en el caso en que los bárbaros ingleses cambiasen de conducta; pero que si se atreviesen a persistir en su extravagante audacia, no se debe ceder en nada para no abrir el camino a nuevas pretensiones más importantes.

Otro edicto de la corte de Pekín prueba que, hasta el 15 de enero no había recibido el emperador ningún parte desfavorable al comisario Yeh. Obvérase además entre estos documentos una respuesta dada por Yeh a las protestas que había recibido de los representantes de Francia y de Inglaterra contra los envenenamientos que se han intentado en Hong-Kong. El comisario Yeh responde que son en efecto hechos detestables, pero que le es imposible ordenar una investigación sobre el particular, en atención a que estos actos son la consecuencia de los innumerables males que los ingleses han hecho sufrir a los chinos de Hong-Kong. Entre los documentos procedentes de las autoridades inglesas, se puede citar un despacho dirigido el 25 de febrero por sir John Bowring a lord Clarendon. En este despacho declara el ministro inglés que los representantes de las potencias extranjeras en China han aprobado, en lo general, las medidas militares que se han tomado, cuya necesidad han reconocido los ingleses allí residentes. Entre estos documentos figura un despacho dirigido por el doctor Parker, representante de los Estados Unidos a sir John Bowring. El ministro americano manifiesta su opinión de que el origen de todas las dificultades entre la China y las naciones extranjeras procede de negarse China a reconocer a Inglaterra, Francia, los Estados Unidos y demás naciones occidentales como iguales suyas. Según el mismo despacho, el gobierno americano está convencido de que la razón está de parte de los ingleses y que está resuelto a cooperar con ellos. En el mismo sentido se ha expresado el representante de Francia en los mares de China. Concluyo manifestando su convencimiento de que el comisario imperial persistirá en su resistencia todo el tiempo que los ingleses no se hallen en situación de inspirarle serios temores.

La telegrafía privada transmite los despachos siguientes:

«Londres 11 de marzo.—En la sesión de hoy ha declarado M. Labouchère que los gobiernos inglés y francés estaban convenidos de autonomía en que el tratado de las pesquerías de Terra-Nova sería nulo si la colonia reclamase; esto es lo que ha sucedido.»

«Londres 11 de mayo.—Por el Arabia, que ha llegado a Liverpool con noticias de New-York del 29 de abril, se sabe que los amigos del ex-presidente Santa Ana preparan en México una revolución en su favor.»

«Marsella 11 de mayo.—Las últimas noticias de Constantinopla anuncian que habían sido arrestados muchos malhechores o vagabundos, y que, con consentimiento de los embajadores, serían enviados a sus países.»

A consecuencia del conflicto con el consúl de Inglaterra, el Bajá de Egipto había cambiado todos sus ministros el día 2.

El rey de Grecia ha inaugurado la construcción de una escuela de marina ricamente dotada.

«Berlín 11 de mayo.—La reina sale mañana y el príncipe Napoleón pasado mañana para Dresde.»

Según la Gaceta de la Cruz, Dinamarca está dispuesta a hacer concesiones formales en el asunto de los duodados.»

«Berlín 12 de mayo.—El príncipe Napoleón ha salido esta mañana para Potsdam, donde había gran revista, y en seguida almuerzo en la residencia de Sans-Saucci. Por la noche asistió el príncipe a un baile en la embajada de Francia.»

La cámara de diputados ha aprobado la ley del impuesto sobre las patentes, con la enmienda que restablece las tarifas rechazadas por la cámara de señores.»

CORTES.

SENADO.

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SEÑOR MARQUÉS DE VILUÑA.

Estrada oficial de la sesión celebrada el día 16 de mayo de 1857.

Se abrió a las dos menos cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Se leen los dos menos cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Se leen los dos menos cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Se leen los dos menos cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Se leen los dos menos cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Se leen los dos menos cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Se leen los dos menos cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Se leen los dos menos cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Se leen los dos menos cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Se leen los dos menos cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Se leen los dos menos cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Se leen los dos menos cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Se leen los dos menos cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Se leen los dos menos cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Se leen los dos menos cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Se leen los dos menos cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Se leen los dos menos cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Se leen los dos menos cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Se leen los dos menos cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Se leen los dos menos cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Se leen los dos menos cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Se leen los dos menos cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Se leen los dos menos cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Se leen los dos menos cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Se leen los dos menos cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Se leen los dos menos cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Se leen los dos menos cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Se leen los dos menos cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Se leen los dos menos cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Se leen los dos menos cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Se leen los dos menos cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Se leen los dos menos cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Se leen los dos menos cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Se leen los dos menos cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

ministros para leer el discurso de la corona, todo el mundo pudo conocer la ansiedad con que el Senado esperaba oír la lectura de aquel documento; importante siempre, pero mucho más hoy, después de los para siempre lamentables acontecimientos que han tenido lugar en los dos años anteriores. Todos observarían también la pensosa frialdad con que su lectura fué acogida; pero una viva uniformidad a S. M. la Reina nuestra señora, vino a demostrar que aquella sensación era debida a la idea que todos tenemos de que el ministerio no había acertado a llenar su cometido. La comisión ha ido más lejos que el gobierno.

Se quiere condenar todo al olvido, en este país tan profundamente agitado hace tiempo; en este país, que por desgracia no está todavía tranquilo. Tanto el ministerio como la comisión, parece que no han tenido otro objeto que apartar de vuestra atención sucesos recientes, y evitar que sobre ellos se pueda decir cosa alguna. La difícil posición en que el gobierno se encuentra, nace, a mi entender, de la lamentable falta de tacto con que se ha dirigido. A su entrada en el poder procedieron antececosos revolucionarios y conservadores, los cuales se hallaron colocados en una posición en que ni podían vivir con la fuerza que les venía de arriba, ni sostenerse con el impulso que recibían de abajo.

Llamándose a sí propio restaurador, o lo que es lo mismo, recomponedor de la dislocada y profundamente herida sociedad española, ha debido seguir con decidido empeño otro camino para conseguir el importante fin que tanto ansían los que, como yo, tienen en mucho el bien del país, el respeto al trono y a las tradiciones de nuestros padres, y el mantenimiento del orden público; elementos sin los cuales todos los bienes son imposibles; todo mal, por el contrario, acontece.

Para lograr esto, señores senadores, se necesitaba ante todo, voluntad de hacerlo (y por cierto que no se la niega al actual gabinete), y en segundo lugar era conveniente castigar con severidad crímenes anteriores, para que una completa impunidad no contribuyera a animar a nuevos trasladores.

Examinemos ahora que es lo que el gabinete ha hecho. En el discurso puesto en boca de S. M. la reina, empezó pidiendo el olvido para un acontecimiento que calificó de triste, sin notar que al mencionarlo probaba plenamente que no la había olvidado; y sería mucho exigir que nosotros hiciésemos lo que el mismo gobierno no ha podido hacer; se va a hallar al gobierno indubitablemente de frente con los que sin titubear han de creerlo glorioso, y con los que, mas circunspectos, los gradamos de justiciables por lo menos.

¿Qué le queda que hacer a la comisión, señores senadores? Unicamente pedir el castigo, pues no creo que haya voluntad de dejar ínto un camino donde la experiencia no nos ha dejado mas que amargos frutos, como voy a recordarlos.

Largo y largo tiempo ha, desde el advenimiento de nuestra adorada Reina al trono, que las connotaciones políticas vienen sucediéndose en nuestra patria con una frecuencia lamentable, nunca bastante rechazada por la verdadera opinión pública. Ningun gobierno ha tratado de examinar si esto que había producido el estremecimiento social tenía un origen bueno, para favorecerlo, o para reprimirlo si lo tenía malo. En todas ocasiones el odio y el odio y el odio, y siempre, señores, siempre en valde, siempre en vano. He aquí el punto adonde hemos llegado: estremecidos al considerar a dónde iremos si para si continúa esta política, reducida a echar ese manto una vez mas sobre puntas de espadas sublevadas, tan ocasionadas a rasgarlo.

El país tiene derecho a saber por qué se hizo una revolución, cuando nada la autorizaba, y por qué se rompieron los vínculos de la subordinación en el ejército. Durante dos años de penoso recuerdo, la religión, el trono, la Reina, todo se mezo en nuestras disensiones políticas; y muy grave y estrecha cuenta de todo esto deben darlos que todo esto perturbador.

Necesario es que después de tantos años de gobierno representativo, hagamos alguna cosa estable, para que la Europa escandalizada no nos crea incapaces de gobernarnos, como sucedería si siempre hemos de estar a merced del que se crea autorizado para dirigirnos y constituirnos, sea cual fuere la inteligencia de que se halle adormido. Preciso es, pues, evitar los males que todos lamentamos; preciso es que ya que no se haya de castigar, hagamos al menos por lo que obraron mal tengan una espación justa en la consigna que de ellos se haga, así como una recompensa los que procedieron bien, en que al menos así se reconozcan.

El Senado me permitirá que le haga un recuerdo; que juzgo indispensable; y es, que tiene un gran deber que cumplir, toda vez que en documentos oficiales se lo ha atribuido, aunque sin razón, una gran iniciativa en los acontecimientos del 54; sídale por tanto preciso proclamar muy alto, que los individuos que componen este alto cuerpo colegislador no han sido ni serán jamás revolucionarios, cualesquiera que hayan sido sus votaciones anteriores.

El señor duque de SALENCIA, presidente del Consejo de ministros: Señores, cuando S. M. se dignó conferirme la presidencia del actual gabinete, el primer pensamiento político que me surgió al frente de los negocios, y que estos apremios, fué el de unir todos nuestros esfuerzos para borrar hasta las huellas de las funestas divisiones que habían destruido al partido conservador; y esta idea, que ha sido la base fundamental de este ministerio, es hija de una convicción profunda. Al ocupar este puesto, no tuve otro objeto que realizar ese pensamiento; pensamiento sin el cual creyó inútiles cuantos esfuerzos hagamos. No desconozco ni desconocí entonces la dificultad de tal empresa, porque la herida abierta es muy profunda para que pueda cicatrizarse por completo; pero en medio de mis temores albergaba una esperanza: la de que no había entre nosotros quien quisiera cargar con la inmensa responsabilidad de ser el primero en alzar la voz de la discordia para encender de nuevo las pasiones, que pueden acabar aun con lo que la Providencia ha salvado milagrosamente.

El Sr. Calonge, sin embargo, se ha encargado de esta obra, causando contra sus mismos deseos un grave mal al país y a su partido. ¿Qué se propone S. S.? ¿Se propone abrir un juicio para residenciar a ciertas y determinadas personas? ¿Empezar las épocas que el Senado debe tomar en consideración, el levantamiento de Valcarlos? ¿No estaba la nación preparada ya con los desmanes de ministros anteriores? ¿No hubieran podido ocurrir hechos que fueran la expresión del más puro patriotismo?

Dice S. S. que no deben quedar impunes las sublevaciones militares; pero no ha habido alguna en que S. S. ha tomado parte? (El Sr. Calonge pide la palabra.) Me refiero al año 43, nos guiaba el mejor deseo; pero el hecho es que S. S., como yo, tomamos parte en aquellos acontecimientos.

¿Quiero el Sr. Calonge que se residencie a generales dignísimos que han defendido a la reina y han creado la situación por la cual estamos en este sitio? Ese terreno, señores, es muy delicado, y debemos huir de él: agrupémos todos los que tengan corazón; evitemos las calamidades que pueden amenazar al país, y unámonos para elevarlo a la altura a que debe llegar, y a que llegará indudablemente si nuestras discordias no se oponen a ello. (Muestras de aprobación.)

El señor PRESIDENTE: Tiene la palabra para rectificar el Sr. Calonge.

El Sr. CALONGE: La renuncio.

El Sr. PRESIDENTE: ¿Admite la comisión la enmienda?

El señor marqués de VALGONERRA: La comisión cree haber interpretado las opiniones y sentimientos del Senado, y por lo tanto tiene el disgusto de no poder admitirla.

Hecha la pregunta correspondiente, no fué tomada en consideración la enmienda del Sr. Calonge.

El señor PRESIDENTE: El Sr. Cantero tiene la palabra para apoyar su enmienda.

El Sr. CANTERO: Con gran desventaja voy a usar de la palabra, pues mal podrá prestarse atención a la cuestión económica, después de la lei incendiaria arrojada al debate por el Sr. Calonge. (El Sr. Calonge pide la palabra.) Al usar esta frase, creo que he podido hacerlo, puesto que el discurso de S. S. proxima la historia de los acontecimientos de los últimos años. No seguiré a S. S. en ese terreno, aunque habiendo tenido la honra de formar parte del gabinete del señor conde

de Lucena, podría contestar estensamente; pero no quiero marchar por esa senda.

Me enmienda es al párrafo en que se habla del empréstito de 300 millones. Dice la comisión: «El Senado dedicará a este grave asunto la atención que se requiere, persuadido de que las estrecheces y apuros en el erario, síntomas de pasado desastre, son de imponente en la administración, deben necesariamente a costa de sacrificios, porque destruyen el crédito, elevan el interés del capital, paralizan la industria y perpetúan el desorden.»

La comisión entiende que hasta que el gobierno traiga al Senado este asunto, no puede discutirse ampliamente.

Aquí hay un hecho, que es un empréstito de 300 millones, verificado por el gobierno sin mas examen que la publicación del decreto de la subasta, y la adjudicación de ella. En el decreto se dice que la subasta será a los diez y ocho días.

En este momento, que será en breve, el gobierno traerá a las Cortes su pensamiento sobre esta materia.

Acercos de los rumores que ha indicado el Sr. Canalejo que han corrido, puedo decir a S. S. que el gobierno, ni ahora ni en el futuro, no ha tenido en nada por estar desistiendo de su fundamento.

Habiendo manifestado la comisión que no admitía la enmienda, se hizo la pregunta de si se tomaba en consideración, y se resolvió negativamente.

El Sr. PRESIDENTE: Tiene la palabra el Sr. San Miguel, en contra de la totalidad del proyecto de enmienda.

El señor duque de SAN MIGUEL: Señores, jamás he tomado la palabra en la totalidad de un proyecto, porque un discurso mío no puede abrazar todo lo que un documento de esta clase tiene de importante. Por eso formulé una enmienda, que no ha recibido los honores de la discusión, porque es muy suave. A esplanar esa misma enmienda se reducirá lo que manifieste al impugnar el proyecto de enmienda.

Entre otros párrafos de ese proyecto, me he fijado en el primero, que es el siguiente:

«La política de conciliación inaugurada por V. M. y ampliamente desarrollada por su gobierno, que olvida sin esfuerzo las demasías y repara con prudencia los errores.»

Se trata de política de conciliación; consultemos las distintas aspiraciones de la opinión pública, consultemos a tantos españoles honrados que desean sinceramente el bien de su nación. Yo no me contento con tratar las cuestiones en el campo de la vaguedad; me gusta concretarlas, y discernir lo bueno de lo malo, lo dudoso de lo probable.

¿Qué opiniones son las que dominan la política del gabinete? Las opiniones que precipitan las cosas en España, llevándolas al término a que todos sabemos que llegarán; y cuando hablo de partidos no me refiero a los que no caben aquí.

Señores: un partido numeroso en España, el partido progresista, partido nacional que siempre ha tenido gran influjo en los negocios públicos, no está representado en los cuerpos colegisladores. Dígalo el escaso número de senadores progresistas que tengo a mi lado: dígalo la cámara popular, donde solo han tomado asiento cinco representantes de ese partido.

Y no me diga el gobierno que es el resultado de las elecciones; no, si el gobierno no ha influido directamente, lo han hecho sus agentes. ¿Y es así como se realiza una política conciliadora? Por mas que se quiera, los hechos, que son mas elocuentes que las palabras, dicen lo contrario.

No deploro yo la suerte de los altos funcionarios del Estado; de lo que yo me lamento, es de la suerte de los empleados subalternos, a quienes sirve su sueldo para dar pan a su familia. Una red barrera se ha echado sobre todos los destinos, y muchos están hoy en la miseria por solo pertenecer a un determinado partido. Señores, si no hay tolerancia con las opiniones, no se diga que hay política conciliadora.

Otro período me ha llamado también la atención en el primer párrafo. Dice así:

«Es también, señores, la política del Senado, que hoy se resalta por llamamiento de V. M. a sus acostumbradas funciones constitucionales, violentamente interrumpidas por sucesos que ya pertenecen al dominio de la historia.»

Señores, ¿hay una espresión menos violenta, que dijese lo mismo sin indisponer, sin tocar una llaga del corazón de muchos hombres que están comprometidos en esos sucesos? Cualquiera diría al leer eso, que estando las Cortes legislando habían sido invadidas, los senadores arrojados de sus escaños; en una palabra, oprimidos y maltratados. No voy a entrar en mas consideraciones sobre el particular.

El Sr. Canalejo, en su discurso, que no puedo menos de calificar de violento, ha suscitado aquí una tea de discordia, una tempestad: sembró vientos, y recogerá truenos y relámpagos. (Rumores).

El señor PRESIDENTE: Orden, señores.

A lo que el señor Canalejo ha dicho de si hubo o no bayonetas y espadas asustadas contra el trono, debo contestar que no hubo semejante cosa, y que nunca ha

sido el trono mas respetado y reverenciado de todo el mundo que durante ese período.

El Sr. CALONGE: El señor duque de San Miguel ha padecido una equivocación, sin duda por falta de explicación de mi parte, pues yo no he dicho nada de bayonetas asustadas contra el trono; yo no he hecho mas que traer una luz para librarnos del precipicio a que corremos desalentados, y Dios quiera que aun así podamos salir con bien.

El señor ministro de la GOBERNACION (Nocedal): Mucho gusto tengo en contestar al señor duque de San Miguel, entrando en una discusión decorosa y urbana, cual cumple a hombres que profesan distintas opiniones, y cual conviene a la índole del gobierno representativo. Principiaré por hacerme cargo de la proposición que S. S. ha sentido de que es algo inexacto el suponer que, bajo la administración actual, se ha inaugurado una época de conciliación. El señor duque de San Miguel, si bien ha pretendido probar ese aserto, no lo ha conseguido seguramente; pues aun cuando ha querido citar en su apoyo las destituciones que ha podido haber, no ha tenido en cuenta que estas han sido pocas, y que, por el contrario, las dimisiones han sido en mucho mayor número, lo que prueba que no solo los gobiernos pueden ser intolerantes, sino que también lo son muchas veces los que aquellos que se separan de sus puestos y no quieren desempeñar sus cargos cuando hay un cambio de gabinete. Que se comparen las destituciones con las dimisiones, y se verá de parte de quién está la razón.

De desear es que llegue una época en que a un cambio de gabinete no siga una variación en los empleados de la administración pública; de desear es que los hombres aptos para el desempeño de los destinos se limiten a servirlos satisfactoriamente, dejando a un lado la política, y así se evitarán muchas dificultades que todos tocamos; pero desgraciadamente esto no sucede hoy día, y no es culpa del gobierno adoptar medios, que no escogiera si no se viera en precisión de hacerlo. Ven, pues, S. S. como su argumento es cimiento en este punto.

Pero añade S. S. que no está aquí representado debidamente el partido progresista, ni tampoco en el Congreso; y al decir esto, S. S. no ha tenido en cuenta que el gobierno ha reunido el Senado tal como lo ha encontrado, sin haber aconsejado ni un solo nombramiento de senador; y digna es de apreciarse la conducta del ministerio actual, que no ha hecho otra cosa que venir a que se juzgan sus actos por un cuerpo colegislador en cuya formación no ha intervenido de modo alguno, a pesar de que podía haber aconsejado a S. S. que nombrase mas senadores. Ha dicho también el señor San Miguel que no tiene representación tampoco el partido progresista en el Congreso de los diputados. Yo, señores, deploro como su señoría que no la tenga mayor; pero de quién es la culpa? ¿La es del gobierno o de sus subordinados?

Dice S. S. que parece imposible lo que ha sucedido, y que si el gobierno no ha influido en cierto sentido, lo han hecho los gobernadores, los jueces de primera instancia, todos los funcionarios de la administración.

A esto contestaré con hechos. Lo que yo puedo decir es que hasta ahora no se ha visto nunca que un Congreso se haya constituido a la tercera sesión, y que en breve tiempo se hayan aprobado 300 actos sin que un diputado progresista se haya levantado a impugnarlos. Pues bien: esas cosas, ¿quién las examina? Una comisión. ¿Qué comisión es esa? Una comisión a la que se ha dado un voto de gracias explícito, terminante, primero, por toda la prensa, inclusa la progresista; segundo, por el partido progresista, dignamente representado en el Congreso, no lo negará S. S. Pues si se da ese voto a la comisión por su justificación e imparcialidad, ¿cómo se dirigen ciertos cargos al gobierno, si ese voto dado a la comisión es una aprobación de su conducta en materia de elecciones?

Por lo demás, señores, el gobierno se complace, y como no, si es el mas vivo de sus deseos; el gobierno se complace en que la discusión del dictamen de contestación al discurso de la corona se haya inaugurado de la manera digna, templada, mesurada y cortés con

que lo ha hecho el digno señor general San Miguel; yo he tenido mucho gusto en contestar a S. S., como le habrán tenido, al oírle, todos los hombres amantes de las verdaderas prácticas del sistema representativo.

Los señores San Miguel y ministro de la Gobernación rectifican.

El Sr. PRESIDENTE: Habiendo pasado las horas de reglamento, se suspende esta discusión para continuarla el lunes a la una. A las cuatro del mismo día se reunirá el Senado en sesiones para nombrar la comisión que ha de examinar el proyecto de ley leído hoy por el gobierno.

Se levanta la sesión.

Eran las cinco menos cuarto.

CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR MARTINEZ DE LA ROSA.

Extracto oficial de la sesión celebrada el día 16 de mayo de 1857.

Abierta a las dos menos cuarto, se leyó y aprobó el acta de la anterior.

Pasaron a la comisión varios documentos relativos a las actas electorales.

Quedó sobre la mesa el dictamen proponiendo la aprobación de las actas de Felanix (Baleares), Priego (Córdoba), Ponferrada y Betanzos.

El señor ministro de la Gobernación subió a la tribuna y leyó un proyecto de ley de imprenta, el cual se anunció que pasaría a las secciones para el nombramiento de comisión.

ORDEN DEL DIA.

Se aprobaron sin discusión las actas de la Alameda (Málaga), Santa Cruz de la Palma (Canarias) e Infante, y fueron proclamados diputados los Sres. Loring, Verdugo y Argüelles.

Juraron y tomaron asiento los Sres. Dalmau y Loring.

Se acordó que el Congreso se reuniera en sesiones.

El Sr. PRESIDENTE: Pasado mañana se discutirán las actas que han quedado sobre la mesa.

Se levanta la sesión.

Eran las dos y cuarto.

CRONICA GENERAL.

—Crónica del día. —Las calles están intranquilas.

Sus acaeras llenas de lodo.

Las afueras de las puertas de Segovia y de Toledo, convertidas en lagunas.

Los ánimos de los madrileños tristes y abatidos.

El semblante de nuestras hermosas palido y desmejorado.

Los bajos de sus vestidos bordados de arena y barro.

Sus botas, aquellas botas, aquellas lindísimas botas de color oscuro, que en el día anterior sirvieron para abrigar su diminuto pie; hoy sucias y desgarradas se ven holladas por la pesada planta de una fregatriz.

Madrid entero yace desconsolado: solo una pequeña parte de su numerosa población, solo una pequeña parte de esa juventud alegre y divertida goza aun con los recuerdos de San Isidro. La festiva romería ha dejado en su corazón profundas huellas.

Pero San Isidro ha pasado ya; y ha pasado como todos los años, oscuro, lúvioso, amenazador.

¿Cuántos arosos trajes se han visto ajados por sus aguas! ¿Cuánta bota de charol se ha estropeado y acabado en un mismo día! ¿Cuántas prendas han quedado empujadas en casa de los prestamistas! ¿Cuánto dinero ha circulado anteayer por aquella bendita pradera!

Hoy San Isidro pertenece a lo pasado.

La humedad de las calles y los dolorosos ayes que lanzan nuestros bolsillos son los únicos recuerdos que nos quedan de esa famosa romería a la que el pueblo entero acude entusiasmado.

De hoy mas, la pradera de San Isidro solo será visitada por los pobres arrieros que acuden a llenar sus espurrillos.

De hoy en adelante nadie turbará el silencio de la pintoresca ermita.

¡Adios, alegre romería hasta otro quince de mayo.

—Que se repita.— El señor marqués de Villamediana, después de haber pasado a muchos de sus amigos, casi todos diputados, con un espléndido banquete en la fonda del Cisne. Con los manjares mas suculentos y delicados, alternaron los mas exquisitos, variados y escogidos vinos nacionales y extranjeros. La mesa estuvo servida con el lujo, exactitud y buen gusto que sabe desplegar en ocasiones solemnes el dueño de aquel acreditado establecimiento.

Al llegar a los postres se levantó el Sr. Gonzalez Bravo y pronunció un brindis sumamente oportuno, al que siguieron los del general Córdoba y de casi todos los convidados. Sentimos no recordar en este momento las elocuentes frases con que se aclamó a la Reina y su augusta real familia, a la unión del partido conservador, a la pre. sa periódica, al duque de Valencia, a la juventud que viene por primera vez al Congreso, a la unidad de miras entre las Cámaras popular y vaticana para dotar de buenas leyes al ejército, sostén del Trono y de las instituciones sociales, y a otros muchos objetos y personas dignos de respeto y de veneración.

A mas de los espesados, recordamos entre los concurrentes a los señores Gonzalez Serrano, Belda, conde de Hornachuelos, Navarro Villoslada, Orovio, Borrego, Posada Herrera, Reina, Cuervo, Jover, Frias, Canseco, Pinzon, Mazo, marqués de la Encomienda, y Salido.

Después de las once de la noche se concluyó esta deliciosa reunión, en la cual reinó el mayor acuerdo de pareceres, la mas franca cordialidad y la armonia mas perfecta. El señor marqués de Villamediana hizo los honores de la mesa con la afabilidad y esquisita finura que le distinguen y tan bien sabe emplear cuando trata de obsequiar a sus amigos. Los convidados se despidieron del noble anfitrión, dándole gracias por su magnífico banquete, y con la esperanza de que se repita en breve una reunión que tan agradables recuerdos ha dejado en los que participaron de ella.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

San Pascual Bailon, confesor.

CULTO DIVINO.

Cuarenta horas en la iglesia de religiosas de San Pascual Bailon, donde se celebra solemne función y sigue la novena de su titular. —También continúa la de Jesús del Perdon en la iglesia de San Juan de Dios.

Igualmente prosiguen las solemnes funciones a Santa Rita de Casia en la iglesia de Nuestra Señora del Carmen. —Asimismo sigue la devoción del mes de Maria en los templos siguientes: en Santo Tomás, San Antonio del Prado, Caballero de Gracia, en las Carboneras, San Isidro, San Ignacio y en el oratorio del Espíritu Santo. —También prosigue en Santiago, en la Buena Dicha, Nuestra Señora de Gracia y Santa Catalina de los Donados. —Concluye la novena de Nuestra Señora de los Desamparados en la iglesia de Monserrat. —En la iglesia de San Isidro se festeja a su titular a las penas del Excmo. ayuntamiento. —En los Italianos y oratorio de Cañizares habrá ejercicios.

CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 16 DE MAYO DE 1857.

Precios al contado publicados en Bolsa.

Titulos del 3 por 100 consolidado, 40,10 05.

Inscripciones de id. id., 00.

Titulos del 3 por 100 diferido, 25,90.

Inscripciones de id. id., 00.

Material del Tesoro no preferente con interes, 00.

Precios corrientes no publicados en Bolsa.

Amortizable de primera, 11,60.

Amortizable de segunda, 6,65.

Deuda del personal, 11,65.

Acciones de carreteras 6 por 100 anual: emisión de 1 de abril de 1850. Fomento de 4,000, 83,50.

Idem de 2,000, 85 d.

Idem 1 de junio de 1851 de 2,000, 90.

Idem 31 de agosto de 1852, de 2,000, 88,25 d.

Acciones del canal de Isabel II, de 4,000 rs., 8 por 100 anual, 107,25 p.

Acciones del Banco de España, 144 d.

TEATROS.

PRINCIPE.—A las cuatro y media.—El drama Los pobres de Madrid.—Baile.

A las ocho y media.—La redoma encantada.

ZARZUELA.—A las cuatro y media.—El juguete lirico, nuevo, en dos actos, titulado: El sobrino.—La zarzuela en un acto titulada: Juan Lanas.

A las ocho.—1.ª Sinfonia.—2.ª Los Magyares.

PLAZA DE TOROS.—En la tarde de mañana lunes 18 de mayo de 1857, se verificará (si el tiempo no lo impide) la 6.ª media corrida de toros.—Presidirá la plaza el Excmo. señor gobernador de la provincia.

Se lidiarán seis toros de la ganadería del Excmo. señor duque de esta corte, con divisa encarnada y blanca.

LIDIAORES.

PICADORES.—Manuel Martin y Francisco Calderon, con otros tres de reserva, sin que en el caso de inutilizarse los cinco pueda exigirse que salgan otros.

ESPADAS.—Francisco Arjona Guillen (Cuchares), Cayetano Sanz y José Carmona (el Panadero), a cuyo cargo estarán las correspondientes cuadrillas de banderilleros.

La víspera por la tarde estará el ganado en las inmediaciones del Arroyo de las Píllas.

El apartado de los toros se hará en la plaza el día de la corrida a las doce y media. Los billetes para ver desde los balcones del corral y toriles, se expendrán a 4 rs. en la administración, conagua a las caballerizas, desde las doce en adelante.

Se advierte al público que no se echará toro de gracia, y que se usarán banderillas de fuego, en lugar de perros de presa, para los toros que no entren a varas, segun se tiene anunciado anticipadamente en los programas.

Los precios de las localidades serán los mismos del año anterior.

El despacho de billetes de la Puerta del Sol estará abierto el sábado, desde las diez de la mañana hasta el anochecer; el domingo a las mismas horas, y el lunes hasta las tres y media de la tarde, porque después se traslada la venta a los despachos de la plaza de los toros. Se advierte que una vez tomados los billetes no podrán devolverse sino en el caso de suspenderse la función.

La corrida empezará a las cinco.

La música de la Guardia Urbana tocará antes de principiar la corrida y en los intermedios.

Editor responsable, D. SALVADOR P. RODRIGUEZ.

Imprenta de EL OCCIDENTE,

a cargo de J. GARCIA VERDUGO, T. de Moriana, núm. 3

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

LOS SERES INVISIBLES,

por
D. JUAN MANUEL DE BERRIOZABAL,
MARQUES DE CASAJARA.

Esta obra, que acaba de publicarse, se halla de venta a 5 rs. en las librerías de Aguado y Olamendi, calle de Pontejos, y en la de Sanchez, calle de Carretas, a cuyos puntos se dirigirán tambien los pedidos que se hagan para provincias.

ROB BOYVEAU-LAFECTEUR, LOS MEDICOS DE los hospitales recomiendan al Rob-Boyveau Lafecteur; es el único autorizado por el gobierno y aprobado por la real sociedad de medicina, garantizado con la firma del doctor Girardeau de Saint-Gervais, médico de la facultad de París. Este remedio, de muy buen gusto y muy fácil de tomar con el mayor sigilo, se emplea en la medicina real hace mas de sesenta años, y cura en poco tiempo con pocos gastos y sin temor de recaídas, todas las enfermedades sífilíticas nuevas, inveteradas o rebeldes al mercurio y otros remedios, así como los empujes y las enfermedades cutáneas. El Rob sirve para curar:

Herpes-Abeosos, Reumatismo, Gota-Marasmo, Hipocondria, Catarras de la vejiga, Hipodropia, Palidez, Mal de piedra, Tumores blancos, Sífilis, Asmas nerviosas, Gastro-enteritis, Ulcera, Escrófulas, Sarna degenerada, Escorbuto.

Depósito, noticias y prospectos gratis en casa de los principales boticarios.

Depósitos autorizados.—España: Alicante, Soler y compañía. —Algeciras, José de Moro. —Barcelona, Magin Ribalta, Vidal y Pou, Pedro Cuyas. —Bayona, Lebreuf. —Bilbao, Justo Somonte, Arriaga, Monasterio. —Burgos, Barrio Canal, Julian de la Liera, Leon Colina. —Cáceres, doctor Salas. —Cádiz, Salles, Muñoz, Francisco Mendoza, doctor José María Mateos. —Cartagena, Pablo Marquez. —Córdoba, Puga. —Gerona, Garriga. —Gibraltar, Dauter, Patron y Dumovich. —Jaén, Sagrista. —Jativa, Soropio Aragues. —Jerez de la Frontera, Joaquín Fontan. —Lisboa, Baral, Alves de Acededo. —Lérida, D. José A. Abadal. —Madrid, José Simón, agente general, D. Vicente Calderon, D. Vicente Collantes, Borrell hermanos, D. Mariano Miguel, D. Julian María Pardo, D. Victoriano Vinuesa, D. Manuel Santibañ. —Málaga, Pablo Prolongo. —Oviedo, Manuel Diaz Argüelles. —Oporto, Araújo. —Santander, José Martinez, Bernardo Corpas. —San Francisco, Senilly. —San Sebastián, Ordozgoiti. —Sevilla, señora viuda de Troyano, Miguel Espinosa, J. Campdo. —Tallia, Juan Miguel Landia. —Tarragona, D. Tomas Cuchi, Castillo y compañía. —Valencia, D. Miguel Domingo, Vicente Greus. —Valldolid, —Mariano de la Torre, Mariano Minguez. —Vitoria, Zabala. —Zaragoza, Clavillar y Julian Herian.

Adoptado por real cédula de Luis XVI, por un decreto de la Convención, por la ley de pracial año XIII, el Rob ha sido admitido recientemente para el servicio sanitario del ejército belga, y el gobierno rumo permite tambien que se venda y se anuncie en todo su imperio.

Los farmacéuticos que desean ser agentes generales para la venta del Rob-Boyveau-Lafecteur, deben mandar 300 francos, o sean 60 napoleones, al doctor Girardeau de Saint-Gervais, rue Richer, núm. 12, en París, y recibirán en cambio una caja de botellas de Rob al precio de los farmacéuticos. (A.)

EL ARTISTA EN CABELLO QUE VIVE CARRERA de San Gerónimo, núm. 4, da parte a sus numerosos parroquianos, de los asembrosos adelantos que ha conseguido en su arte, pues se ve que lleva al último grado la imitación al natural lo que representan sus preciosos cuadros. Tambien hace con pelo castas, pulseras, alfileres de pecho medallones y cuanto el capricho pudiera inventar.

El mismo peina señoras a domicilio y elabora toda clase de postizos. Vinoder.

EL AMIGO DE MACIAS,

JUAN RODRIGUEZ DEL PADRON

NOVELA HISTORICA ORIGINAL,

DE DON MANUEL TORRIJOS.

Esta interesante novela constará de 20 a 25 entregas de 16 páginas con buen papel, letra clara y elegante impresión. Su precio un real cada una, tanto en Madrid como en provincias, pagándolas en estas de cuatro en cuatro adelantadas, y remitiendo su importe en sellos o libranzas a favor de su autor calle de Estrella, núm. 17, cuartel principal de la derecha, Madrid. Se suscribe ademas en las librerías de B. Bailierre, calle del Príncipe, núm. 11, y de Lopez, calle del Carmen, núm. 29.

Se ha repartido la primera entrega, a la que acompaña una lámina litografiada.

LIBROS DE SURTIDO Y PUBLICACIONES NUEVAS que se hallan de venta en la librería de Dochoa, calle de Jacometrezo, núm. 63.

Oriolán: Espliccion histórica de la instituta del emperador Justiniano, en castellano, cuatro tomos 8. mayor; rústica 30 rs.

Compendio geográfico-estadístico de Portugal y sus posesiones ultramarinas, por D. José Aldama Aya la, Madrid, 1855. Un tomo 4.º; rústica 30 rs.

Avellita: Diccionario de la legislación mercantil de España, un tomo 8.º mayor; rústica 12.

ACEITE DE LA MARAVILLA.—CON SOLO USAR de este específico por espacio de 15 a 20 días, hace nacer el cabello y la barba, fortifica la raíz del pelo, impide su caída y conservarlo sin encanecer con toda su hermosura; sus resultados son conocidos y acreditados; tambien tiene excelente para teñir las canas a la primera vez de darse. Se vende calle del Carmen, núm. 33, Bazar madrileño, tienda de D. Francis Gregorio. (A.)

EL CONSEJERO DE LAS CASADAS: CORRESPONDENCIA epistolar del Dr. Gregorio Cantueso con varias señoras.

En esta obra se pintan los diversos caracteres de las mujeres, y se ofrecen a la vista del lector algunas situaciones interesantes. El autor se propone que con

sus avisos logren las señoras grangearse el afecto de sus maridos y ser felices en su matrimonio.

Se halla de venta a 4 rs. en las librerías de Sanchez, calle de Carretas, Aguado y Olamendi, calle de Pontejos, a cuyos puntos pueden tambien dirigirse los pedidos para provincias.

HISTORIA GENERAL DE ESPAÑA, DESDE LOS tiempos mas remotos hasta nuestros días.—Por don Modesto Lafuente (Fr. Gerundio).—Se ha repartido el tomo 17 de esta importantísima obra. Cada tomo consta de mas de 400 páginas en octavo mayor, edición muy esmerada y correcta, con caracteres nuevos y papel superior. Los tomos se remiten encuadernados a la rústica con una bonita cubierta.

El precio de suscripción es 20 rs. tomo en Madrid, y 22 en provincias pagados adelantados. Los que se suscriban de nuevo no tienen necesidad de tomar de una vez, sino quieren, los tomos publicados, sino que pueden hacerlo poco a poco a su comodidad, pagando los tomos a medida que los reciben.

Se suscribe en Madrid en el despacho del establecimiento de Mellado, calle del Príncipe, núm. 25, y en provincias en casa de los correspondientes de dicho establecimiento o remitiendo libranza del importe. Está en prensa el tomo 18.

EL REGALO. SEMANARIO DE CIENCIAS, LITERATURA, modas, teatros y anuncios.—Gratis, por regalarse el valor de la suscripción en objetos, y ademas, un anuncio gratis; agencia para la coleccion de sirvientes y operarios; valor de CUARENTA REALES al que tenga el número igual al primer extracto de la loteria primitiva; otro regalo, valor de MIL REALES, al que tenga el número igual al del premio mayor de la loteria moderna.

Se publica todos los domingos.

Los que se suscriban pueden escoger para reintegrar el valor de la suscripción:

Obras instructivas, de recreo y de educación; comedias y música.

Objetos de escritorio y perfumeria.

Tarjetas de abono para barbería y peluquería.

Idem para limpiarse el calzado.

Y otros mil objetos que pondremos todos los meses a disposición de los que se suscriban.

A los suscritores de provincias les remitiremos por el valor de la suscripción obras instructivas y de recreo, siendo de cuenta del suscriptor el franqueo de dichas obras.

MADRID. Un mes, CUATRO reales.

PROVINCIA. Un trimestre, 14.

Se suscribe en la administración, Carrera de San Gerónimo, Pasaje del Iris, tercera tienda de la derecha, donde se hallan los objetos para escoger.

VINAGRE PARA LA MESA.—SE VENDE TAN transparente y diáfano como el agua, muy fuerte y de un gusto especial a 5 rs. botella con casco; calle del Clavel, núm. 2, almacén de vinos y licores de Soria.

LECCIONES DE FORTIFICACION PASAJERA O de campaña aprobadas de real orden, previo el parecer de la junta superior facultativa del cuerpo de

ingenieros, y explicadas en la academia de sargentos primeros de infantería afecta al colegio del arma, por el comandante graduado profesor del mismo, D. Juan Jerez y Arraga.

Esta obra, para cuyo estudio solo se necesitan nociones de aritmética y geometría, y que en lo general se cifra en aplicaciones puramente prácticas, impresa en 8.º francés con seis láminas litografiadas, se vende en Madrid en la librería de Gaspar y Roig, calle del Príncipe, núm. 4.

Un precio encuadernada a la rústica, es el de 8 rs. en Madrid, 10 en provincia y 20 en Ultramar franca de porte, en casa de los correspondientes de dichos señores.

AGENCIA LITERARIA Y